

NICOLÁS DE DAMASCO, UN INTELLECTUAL SINGULAR EN LA CORTE DE HERODES Y EN LA ROMA DE AUGUSTO

SABINO PEREA YÉBENES

Nicolás decía que la cultura, apreciada en su totalidad, es como un viaje: viajando las personas hacen un largo camino para quedarse aquí una sola noche, allí para hacer una sola comida, más allá para pasar algunos días; y hay paisajes que la gente contempla sin apartarse del camino, porque sabe que éste ha de ser la vía de regreso a sus hogares; del mismo modo, para contemplar la cultura en su totalidad, es necesario prestar mucha atención a algunos autores, menos a otros, para captar bien la totalidad, una parte, o únicamente los elementos. Pero es necesario no apartarse de la filosofía, que es el medio más útil para encontrar lo que es verdaderamente el hogar ancestral de cada uno.

Suda, «Nicolaos Damaskenos», 393 (Jacoby 90 F 132,4)

Nicolás de Damasco, contemporáneo de Augusto, es un gran intelectual de su época. Dedicó parte de su vida a la labor diplomática, como embajador en Roma del rey judío Herodes. Su obra escrita, en griego, sin embargo, no es reflejo su experiencia personal como “político profesional” sino que es una aventura intelectual que podríamos calificar de “multicultural”, y muy innovadora en su época. Por desgracia, toda ella nos ha llegado fragmentada.

Al evaluar la figura de Nicolás de Damasco generalmente se ha puesto el acento en su “filorromanismo” por haberse mostrado abiertamente como “filo-augusteo”. Esto se percibe con claridad cuando leemos la Βίος Καίσαρος (*Vida del joven César*, o *Vida de Augusto*, como solemos traducir). Este panegírico es, en todo caso, sólo una parte de su producción, sólo una parte de su personalidad.

En este trabajo pretendemos “re-ubicar” y reivindicar la figura de Nicolás como intelectual que nunca estuvo al margen del poder político, trayendo a primer plano su obra histórica principal, su *Historia General*, de cuyos 144 libros quedan restos, y su *Autobiografía*, de la que doy al final una versión en español.

Una evaluación global de la obra de Nicolás de Damasco debe mejorar su imagen actual – que, como indico, le presenta apenas como un “lacayo del

régimen de Augusto” – , hasta situarlo, o tener que situarlo, precisamente, “fuera del círculo de intelectuales augusteos”, no sabemos si por voluntad del príncipe o porque su obra – más anclada en el pasado que en la bullente actualidad de la política romana – puede parecer que no era precisamente un instrumento de gran utilidad para el régimen del principado tal como se configuró a partir del año 27 a.C. La realidad es que Nicolás, queramos o no, sí forma parte de la cohorte literaria filoagustea que directa o indirectamente agrandó la figura del *princeps* y nos ayuda a conocer mejor la historia de Roma de los últimos años del siglo I a.C.

En todo caso, merece la pena traer a primer plano la labor intelectual de este hombre, que en su tiempo (ca. 64/63 a.C.-4 a.C.) prácticamente inauguró – o potenció, dándoles una personalidad propia – géneros literarios tan interesantes como el panegírico biográfico-político y la historia universal determinista (cuyo sentido y colofón era el Principado augusteo), por no hablar de la importancia que tuvieron sus escritos para transmitir y comentar la obra aristotélica, así como el mérito intrínseco y la singularidad de haber sido un peripatético “superficial”, es decir, un “filo-filósofo”, en la Roma de Augusto.

Apuntes biográficos¹

En uno de los fragmentos conservados de la obras de Nicolás de Damasco él afirma de sí mismo que a la muerte del rey Herodes (es decir, año 4 a.C.), él tenía casi 60 años: καὶ γὰρ ἦν περὶ ξ' ἔτη². Por tanto nació en el 64 o 63, el mismo año que Augusto.

Había nacido Nicolás en una familia aristocrática de Damasco. Su padre, Antípatro, había ocupado allí puestos políticos muy significativos, ἀρχὰς τε πάσας διεξῆλθε τὰς ἐγχωρίους³. Esta posición acomodada le permitió ser educado en retórica griega, música, matemáticas, y “todo tipo de filosofía”⁴, aunque en sus obras se percibe claramente, más que ninguna otra, la huella de Aristóteles, y de Teofrasto.

Tenemos pocas noticias que nos indiquen hechos o fechas clave en la vida de Nicolás. Citaré dos de ellas:

¹ En el presente estudio cito los fragmentos de Nicolás de Damasco por la edición de Felix Jacoby, *FGrHist* 90 F 1-102 (*Historia General*), F 125-130 (Βίος Καίσαρος) y F 131-139 (*Autobiografía*). Todos los fragmentos menores y los *testimonia* se citan igualmente por la misma edición de Jacoby. A estas fuentes hay que añadir los textos siríacos y árabes de la obra filosófica de Nicolás, reunidos y estudiados por DROSSAART LULOFS 1965.

² Jacoby 90 F 36,8.

³ Jacoby 90 F 131.

⁴ Jacoby 90 F 131.

• Nicolás de Damasco fue tutor, pedagogo, διδάσκαλος, de los hijos de Antonio y de Cleopatra⁵. La noticia es tardía. Está tomada de Sofronio de Damasco, patriarca de Jerusalén en el siglo VII (muerto en 638)⁶. Estos niños serían los gemelos Alejandro Helios y Cleopatra Selene II, nacidos en el año 40, y quizás el tercer vástago, Ptolomeo Filadelfo, nacido el año 36. Muertos los padres, Antonio y Cleopatra en el año 30, estos hijos vivieron en Roma. Octavio los dejó al cuidado su hermana Octavia, que fue siempre su guardiana, al ser, además de la hermana del emperador, la primera esposa de Antonio. Después de esta fecha no tenemos noticia de los dos niños varones, que quizás murieran asesinados, pero sí de Cleopatra Selene. Augusto preparó un matrimonio “de estado” con el rey Juba II de Mauretania, asegurándose así la alianza de este reino con Roma. Nicolás de Damasco fue instructor y maestro de estos niños en fecha imprecisa, supuestamente en Alejandría⁷, entre los años 43-30.

• Otro episodio corresponde al año 20, cuando Augusto visitó Siria. En Antioquía, Augusto recibió en audiencia a una embajada de indios. De ello nos habla Estrabón (XV 73), afirmando que Nicolás estaba en la sala de embajadores, haciendo de traductor o como cronista. Estrabón sigue literalmente una crónica de Nicolás, προσθείη δ' ἂν τις τούτοις καὶ τὰ παρὰ τοῦ Δαμασκηνοῦ Νικολάου. El asunto de la embajada permite a Nicolás de Damasco hacer una incursión literaria en un campo que le era grato: el de aportar detalles pintorescos de tierras lejanas, mezcla de leyenda y de historia, al estilo de Ctesias. Nicolás es también un etnógrafo o mejor un paradoxógrafo, como leemos en los fragmentos de la Περὶ ἔθων συναγωγή⁸. Lo importante de este episodio es que, en este año 20 a.C., Augusto y Nicolás se conocieron.

Entre el 19-16 a.C. Herodes viajó para entrevistarse con Augusto y para ver a sus hijos, Alejandro y Aristóbulo, que estaban recibiendo en Roma una educación digna de su rango⁹. Augusto se mostró amistoso con Herodes, y éste regresó a Judea con sus hijos. En esa fecha, Nicolás aún no estaba al servicio de Herodes, pero es posible que, a no mucho tardar, el 15 o 14 Herodes se hiciera con los servicios del Damasceno. Quizás para esta fecha no hay que descartar que con la ayuda de Nicolás, Herodes buscara cierta continuidad en la calidad de la educación que sus hijos habían recibido en Roma.

La crítica moderna admite que Nicolás no era judío, ni de nacimiento ni de religión. A lo largo de toda su vida Nicolás se mostró como un griego erudito,

⁵ BOWERSOCK 1965, 135.

⁶ Jacoby T 2 = Sofronio, *Narratio miraculorum SS. Cyri et Iohannis* [Εγκώμιον εἰς τοὺς ἁγίους Κύρον καὶ Ἰωάννην] 54 = Migne PG 87,3 col. 3621d: οὐπερ ἀρχὴ καὶ ῥίζα Νικόλαος ἦν ὁ φιλόσοφος, ὁ Ἡρώδου παιδευτῆς καὶ παίδων τῶν Ἀντωνίου καὶ Κλεοπάτρας διδάσκαλος.

⁷ GOLTZ HUZAR 1978, 166.

⁸ Jacoby 90 F 103-124; GÓMEZ ESPELOSÍN 1996, 145-157.

⁹ Josefo, *Ant. Iud.* XVI 6. Sobre estos aspectos, HADAS-LEBEL 2009, 54-56.

un “oriental muy helenizado” – aunque en el marco de un helenismo decadente –, muy interesado en la cultura, primero, y en la política después. Hizo fortuna al lado del rey Herodes¹⁰ durante el período 17-4 a.C., en que estuvo a su lado, y su pragmatismo político y su amor a los viajes, como embajador – un oficio que había heredado de su padre¹¹ –, le llevó a Roma, para arbitrar o tratar problemas entre Roma (Augusto) y Judea (Herodes). Nicolás se había demostrado ya como eficaz defensor de los judíos de Jonia¹². Nos importa el hecho de que Nicolás consultara los archivos oficiales de Herodes, donde se conservaban varias copias, tanto de “asuntos romanos” como de “asuntos judíos” como sabemos fehacientemente por la noticia que trasmite Josefo sobre este episodio jonio, tomándolo de Nicolás¹³, o de una fuente oficial común.

En fin, Nicolás no fue un gran filósofo, pues sus obras “peripatéticas” de Historia Natural parecen paráfrasis de obras parecidas del tándem Aristóteles-Teofrasto; tampoco fue un gran político, pues, al contrario que su padre, no le interesó hacer carrera de gobierno en Damasco, en la provincia de Siria. Fue un notable pedagogo y, seguramente, un buen consejero, como se deduce de diez años al servicio del rey judío, aunque con altibajos. Y también fue un notable historiador, quizás más ambicioso que eficaz; y muy prolífico.

De este personaje nos interesa, naturalmente, su obra intelectual, pero también su acción política, como consejero y diplomático. Incidiremos luego en esa fase final de la vida de Nicolás, su relación con los romanos, y con el emperador Augusto.

Nicolás, entre Judea y Roma

Tras la participación exitosa de Marco Agripa en las Guerras Cántabras, en el norte de Hispania el año 19 – liquidando finalmente un conflicto bélico que había durado 10 años: *Hispanias provincia pacavi*¹⁴ – la gran misión

¹⁰ Herodes del Grande, rey de Judea desde el año 40 a.C. (ECKHARDT 2007, 9-25), era obviamente un *rex iudaicus*, de los judíos, pero también, en el sentido cultural lato, un rey helenístico, griego, de mente abierta, no obcecado por los aspectos religiosos hebreos. Esa ideología no impidió, más bien al contrario, que el progreso judío fuese más importante bajo su reinado que bajo cualquier otro rey de su dinastía, empezando por la magna obra, bien conocida, de la construcción del (nuevo) templo de Jerusalén. Sobre estos aspectos ideológicos remito al reciente trabajo de WILKER 2007, 27-45. Sobre el ambicioso programa edilicio de Herodes, RICHARDSON 1996-1999, 174-202; HADAS-LEBEL 2009, 48-54; 62-64 (texto fundamental de Josefo, *Bell. Iud.* I 401-422).

¹¹ BOWERSOCK 1965, 136. En efecto, esa era una de las misiones que tuvo Arquelao de Damasco, padre de Nicolás, a lo largo de su vida, como leemos en las primeras líneas de la *Autobiografía* (Jacoby 90 F 131,2).

¹² Josefo, *Ant. Iud.* XVI 48.

¹³ Jacoby 90 F 142.

¹⁴ Dice Augusto, *RG* 26,2.

que Augusto iba a confiar a su yerno Agripa fue la consolidación del nuevo régimen augusteo en Oriente. Otra de las tareas de Agripa fue templar las tensiones que había entre los judíos y otras etnias de la región, y a su vez entre los judíos de la diáspora¹⁵ y distintas ciudades griegas de Asia, si hacemos caso del relato de Flavio Josefo. Las relaciones políticas entre Roma y Judea, entre el emperador Augusto y Herodes, fueron especialmente intensas entre los años 17-4 a.C. Estas relaciones interestatales, desiguales por la primacía de Roma sobre la región Palestina, se vieron afianzadas por los lazos personales de “los segundos” por parte de Roma y Judea: por Roma, Marco Vipsanio Agripa, yerno de Augusto, que desde el año 23 era de hecho corregente en Roma; por parte judía, a un nivel más modesto, tenemos la figura de Nicolás de Damasco, que actuará en todo momento como “lubricante” eficazísimo en las relaciones entre Roma y Jerusalén en el citado periodo.

Marco Agripa llegó a Antioquía, la capital de Siria, en la primavera del año 15. Sabía que, antes o después, iba a entrevistarse (otra vez) con el rey judío Herodes. Ambos habían coincidido antes, en el invierno del año 23, cuando Agripa visitó Mitilene¹⁶, y quizás mucho antes en Roma, el año 40¹⁷. Pero las relaciones políticas y la *amicitia* se consolidan en el segundo viaje de Marco Agripa¹⁸, el 23-22, momento en que Agripa hace construir en su palacio hierosolimitano dos salas de banquetes a las que denomina, respectivamente, *Kaisareion* y *Agrippeion*¹⁹ para honrar a los dos hombres más poderosos de Roma. Fue posiblemente en estas salas, en Jerusalén, donde se entrevistaron Agripa y Herodes. Mantienen una amistad personal y política de gran relevancia, pues, en efecto, Herodes no es solamente el rey de Judea, es también ἐπίτροπος, administrador general de toda Siria²⁰, y gobierna sobre los territorios, adjudicados por los romanos, de Chipre y Licia²¹. Nunca hay que olvidar que Herodes era rey de los judíos gracias a Roma²².

En el año 14, Agripa y Herodes marchan a una expedición al Bósforo²³, donde el rey judío se muestra como un verdadero confidente²⁴. Como indica

¹⁵ Sobre la diáspora judía en época de Herodes: RICHARDSON 1996-1999, 264-266; WILKER 2007, 43.

¹⁶ Josefo, *Ant. Iud.* XV 350.

¹⁷ Josefo, *Ant. Iud.* XIV 377-378.

¹⁸ RODDAZ 1984, 451 ss.

¹⁹ Josefo, *Bell. Iud.* I 402-404; *Ant. Iud.* XV 318. Ese mismo año 23 se comienzan las obras de reconstrucción del Templo de Jerusalén (Josefo, *Ant. Iud.* XV 388-425; *Bell. Iud.* V 184-237). Ver RICHARDSON 1996, 241-249, con estudio de fuentes griegas, romanas y rabínicas.

²⁰ Josefo, *Ant. Iud.* XV 360; *Bell. Iud.* I 399.

²¹ Josefo, *Ant. Iud.* XVI 128; *Bell. Iud.* I 428; HADAS-LEBEL 2009, 56-58.

²² Sobre Herodes y los herodianos hay buenas monografías, a destacar: JONES 1938-1967; PEROWNE 1956; SCHALIT 1960; GRANT 1971; RICHARDSON 1996-1999; KOKKINOS 1998; LANDAU 2006. Este último autor hace una crítica de la historiografía sobre la figura de Herodes en pp. 219-224.

²³ Josefo, *Ant. Iud.* XVI 20.

²⁴ GRANT 1973, 76; RICHARDSON 1996-1999, 270-272.

Josefo, “Herodes fue su auxiliar en los asuntos públicos, agradable, también en los momentos de descanso; era el primero que estaba dispuesto a compartir todo con él, las penas por afección, los placeres por cortesía”²⁵. Estas mismas palabras podríamos aplicarlas nosotros a la relación entre el rey Herodes y Nicolás de Damasco, su consejero y amigo.

Una interesante acción diplomática, con intervención de Nicolás, la tenemos ese mismo año 14, en que éste defiende a los habitantes de Ilión. Lo que cuenta sucede en Mitilene, donde Herodes, acompañado de Nicolás, se había encontrado con Agripa. La presencia en Oriente de Julia, la hija Augusto y esposa de Agripa, no se menciona en ninguna otra fuente²⁶, salvo éste de Nicolás²⁷. El texto, poco conocido por los historiadores actuales, procede de los *excerpta* constantinianos que forman parte de la *Autobiografía* de Nicolás²⁸.

El consejo y la mediación de Nicolás fue requerida seguramente por el propio Agripa cuando hubo que solucionar un conflicto con los judíos de Jonia, como vemos puntualmente en el relato de Josefo, que se basa sin duda en páginas perdidas de los libros 123-124 de la *Historia General* del propio Nicolás:

En el momento en que ellos llegaron a la zona de Jonia una multitud inmensa de judíos que habitaban las ciudades de aquella región se acercó a ellos, aprovechando la ocasión que se les brindaba y la posibilidad de expresarse pública y libremente, y refirieron las vejaciones de que eran objeto al no permitírseles hacer uso de sus propias leyes y ser obligados por la iniquidad de los jueces a someterse a juicio en días sagrados, y al ser despojados del dinero destinado a ser enviado a Jerusalén, por cuanto que eran obligados a tomar parte en las expediciones militares y en la prestación de servicios públicos y a gastar el dinero sagrado en estos menesteres, de los que habían sido eximidos siempre al haberles permitido los romanos vivir en consonancia con sus propias leyes. Como ellos criticaran a voz en grito tal suerte de vejaciones, el rey intercedió para que Agripa escuchara sus alegatos y puso a disposición de ellos para que expusiera la justicia de su causa a Nicolás, que era amigo personal suyo. Y una vez que Agripa hubo sentado a su lado a las autoridades romanas y a los reyes y príncipes presentes, Nicolás, luego de ocupar el debido lugar, argumentó así en pro de los judíos: «Oh, magnífico Agripa, a todos los hombres que se encuentran en apuros les es obligado refugiarse en brazos de quienes puedan librarlos de las vejaciones de que son objeto...» (siguen varias páginas del discurso de Nicolás).

(Josefo, *Ant. Iud.* XVI 27. Traducción de Vara Donado, 1987, p. 954).

²⁵ Josefo, *Ant. Iud.* XVI 22.

²⁶ Todo el episodio que Nicolás cuenta el texto lo resume Josefo, *Ant. Iud.* XVI 26: “(Herodes) reconcilió a los habitantes de Ilión con Agripa, que se había encolerizado con ellos”. Así, sin más detalles.

²⁷ PARMENTIER-MORIN 1998, 22 n. 75.

²⁸ Jacoby 90 F 134. Ver el texto griego y la traducción de este fragmento en el apéndice documental del presente estudio.

Ambas intervenciones de Nicolás favorecen y defienden los intereses de los judíos de la diáspora asiática²⁹, en tanto que éstos forman parte del κοινόν judío. Nicolás lucha más por sus derechos civiles y políticos que por sus reivindicaciones religiosas, disputas en las que el damasceno no entra, o al menos no han quedado testimonios, como podría ser el caso de los conflictos de Herodes con los fariseos. De haberse producido estas mediaciones “diplo-máticas” o “ministeriales” de Nicolás sin duda Josefo se habría hecho eco de ellas en sus *Antigüedades*.

Schwartz ha estudiado el lenguaje de Nicolás de Damasco y de Josefo en estos discursos, concluyendo que el damasceno habla, como aspiración, de la ἐλευθερία (la libertad) de los judíos, en tanto Josefo habla de αὐτονομία (independencia)³⁰. En cualquier caso, insisto, Nicolás pasa por alto las cuestiones religiosas, algo a lo que un judío no se hubiera sustraído.

Igualmente podemos aludir a la embajada de Nicolás a Roma³¹, ante Augusto para mediar sobre el asunto de la Nabatea: Herodes se opuso a Syllaios, un árabe idumeo, por un asunto de política interna³² y a encender una guerra³³ que llegó a enturbiar las relaciones entre Roma y Herodes cuando Syllaios marchó a Roma para comentar con Augusto el asunto de la condena de Antípatro por la acusación de Nicolás³⁴. Por este motivo, Nicolás se presentó en Roma para aclarar el asunto³⁵ e intentar restañar la imagen de Herodes ante el emperador.

Estos episodios contribuyeron a afianzar la amistad entre Agripa y Herodes, pero también la simpatía entre Agripa y Nicolás, que se conocieron en estos

²⁹ RICHARDSON 1996-1999, 272: “Herod bettered Diaspora Jews’ conditions; sometimes he did this directly – as in the suit of Ionian Jews and his visits to communities with substantial numbers of Jews – but mostly he worked indirectly through benefactions. There was a close correlation between the places benefitted and the locations of concentrations of Jews, yet he never made contributions, so far as we know, to the Jewish communities themselves, only to the whole city or province. When he claimed that Jews in the Diaspora would be unmolested in the future he did not mean that the underlying problems had been resolved but that he had helped to change attitudes by his generosity”.

³⁰ SCHWARTZ 2002, 69-71. Existe una amplia bibliografía sobre el uso que hace Josefo de la obra histórica de Nicolás, pero remito especialmente al trabajo de TOHER 1989, 159-172; TOHER 2003a, 427-447, y más recientemente LANDAU 2006, 23-28; 74-92; 111; 220. La gran calidad y cantidad de información que da Josefo sobre la época de Herodes en *Antiquitates* XV-XVII se debe al manejo directo por parte del escritor flavio de la *Historia* de Nicolás. Precisamente por eso decae el discurso histórico de Josefo a partir del año 4 a.C., comienzo del reinado de Arquelao.

³¹ En estos viajes transmediterráneos entre Judea y Roma, muchas veces con escala en Alejandría, era fundamental el puerto de Caesarea, en la costa Palestina, que era la capital administrativa romana en Judea. Sobre la importancia estratégica y política de Caesarea, GÜNTHER 2007, 79-89.

³² BOWERSOCK 1965, 56; 136; LANDAU 2006, 148-149.

³³ Sobre la “guerra nabatea”, ver especialmente RICHARDSON 1996-1999, 165-169; 279-281 (para el conflicto en la fase de los años 12-9 a.C.).

³⁴ Josefo, *Bell. Iud.* I 574; el tema es citado por Nicolás, *Autobiografía*, Jacoby 90 F 136,1.

³⁵ Josefo, *Ant. Iud.* XVI 335-355.

viajes. Las palabras con que Nicolás se dirige a Agripa, «¡magnífico Agripa!», ὦ μέγιστε Ἀγρίππα, es una clara muestra de retórica política que aprendiera en su juventud en Damasco, esa oratoria oriental propia de una corte regia, que ensalza la figura de Agripa como la de un rey delante de los súbditos. La oratoria de Nicolás juega a mostrar a Agripa como un co-regente de Judea, y a Herodes como un “co-regente” del Imperio³⁶, no como un súbdito de Roma, sino como un *amicus*. El éxito del asunto de los jonios, puesto en manos de Nicolás, con toda seguridad aumentó la simpatía del general romano hacia aquel veterano consejero de Herodes. En la primavera del año 13, Agripa regresaba a Roma de vuelta de su legación siria³⁷. En la Urbe esperaban a Agripa sus dos hijos, Cayo (nacido el 20) y Lucio (nacido el 17), nacidos de su matrimonio con Julia la Mayor. El gran general romano no los vería crecer, pues murió unos años después, el 12. Los vástagos quedaron bajo la tutela de Augusto, que los nombró herederos, pero tampoco tendrían larga vida: Lucio murió en plena juventud, a los 19 años, en la Galia, y su hermano mayor, Cayo, a los 24 de edad, en Licia en el año 4 d.C. No sabemos si Nicolás de Damasco (que llegó a Roma un año después, el 12) estuvo implicado en la educación de los dos jóvenes. No tenemos fuente directa que lo diga, pero podemos sugerirlo: la amistad con Agripa y con Augusto, y la experiencia pedagógica de Nicolás, indica que esa circunstancia pudo darse circunstancialmente.

En el año 14 viajarían a la Urbe³⁸ el rey Herodes (por segunda vez) y Nicolás (por primera vez). Que ambos viajaran juntos lo leemos en un fragmento de la *Autobiografía* de Nicolás:

ἐκ τούτου πλέων εἰς Ῥώμην ὡς Καίσαρα Ἡρώδης ἐπήγε τὸν Νικόλαον ὁμοῦ ἐπὶ τῆς αὐτῆς νηός, καὶ κοιμῆ ἐφιλοσόφουν.

Después Herodes, para hacer la travesía hasta Roma, donde debía encontrarse con César [Augusto], llevó a Nicolás a bordo con él, y juntos hablaban de filosofía.

(Jacoby 90 F 135 = Const. Porfyr., *De virt.* I 327,3)

Este viaje coincide con cierta caída en desgracia del rey judío ante Augusto por causa de ciertos conflictos con los nabateos³⁹. Este conflicto, en el que Nicolás hizo de mediador diplomático, está contado también, y con mayor extensión, por Josefo⁴⁰.

³⁶ RODDAZ 1984, 454.

³⁷ SCHÜRER 1985, 53.

³⁸ BOWERSOCK 1965, 135.

³⁹ Jacoby 90 F 136,1. Ver este texto en el Apéndice al final del presente estudio.

⁴⁰ Josefo, *Ant. Iud.* XVI 271-299; 335-355.

No menos importante es la mediación de Nicolás en el conflicto familiar en la corte: los hijos de Herodes, enfrentados entre sí, planean asesinar a su padre. De nuevo la narración de los hechos la leemos en la *Autobiografía* de Nicolás⁴¹.

Esta luchas fratricidas se reproducirán años después, inmediatamente después de la muerte de Herodes, luchando por la herencia al trono; y de nuevo será Nicolás quien medie para resolver el conflicto, como veremos un poco más adelante.

En todos los casos, la labor diplomática de Nicolás interesaba no sólo a Herodes, sino también a Roma, a Augusto. Es natural, pues, que en los viajes de Estado, el rey judío se hiciera acompañar de Nicolás, que era amigo, y hasta quizás confidente, de romanos tan notables como Marco Agripa.

Es bien conocida la anécdota de que Nicolás, para facilitar el acercamiento a Augusto y suscitar su simpatía, le llevaba como regalo abundantes dátiles de Palestina. Ateneo⁴² cuenta que Nicolás de Damasco se los enviaba regularmente a Augusto. Éste, con cierta simpatía los llamaba “dátiles Nicolás”, quizás porque – bien o malintencionadamente le sacaba algún parecido “formal” a los dátiles con el aspecto físico de Nicolás⁴³.

La última, y quizás más importante, misión diplomática de Nicolás en Roma se refiere a la resolución del testamento de Herodes, que murió el año 4 a.C. El trono se lo disputaban sus tres hijos⁴⁴. El testamento, el séptimo⁴⁵, de

⁴¹ Jacoby 90 F 136,2-7. Ver este largo texto en el Apéndice al final del presente estudio.

⁴² *Deipn.* XIV 66,16-23.

⁴³ La noticia de la *Suda* (voz <Νικόλαος> Δαμασκηνός) de que Augusto daba el nombre de Nicolás a unas pastas y no a los dátiles es un error. Este genitivo determinativo pasó a ser antonomástico y a denominar al género de los dátiles más exquisitos como *genere Nicolai* (como hace por ejemplo Plinio, *N.H.* XIII 9,45). El hecho filológico aquí carece de importancia. Plutarco, asigna el nombre (o el mérito del uso del nombre) al rey Herodes: *Quaestiones conviv.* 723,10. A este producto exquisito se refieren Plinio (*N.H.* XIII 9,45) e Isidoro (*Etym.* XVII 7,1).

⁴⁴ El estado de la cuestión lo sintetiza así SCHÜRER 1985, 432-433: «Arquelao y Antipas seguían en Roma esperando la decisión imperial. Antes de que ésta llegara a proclamarse, una nueva embajada judía se presentó a Augusto pidiéndole que ninguno de los herodianos fuera nombrado rey, sino que les fuera permitido vivir de acuerdo con sus propias leyes. Más o menos al mismo tiempo, Filipo, el último de los tres hermanos, a quien Herodes había dejado en herencia parte de sus territorios, apareció también en Roma para hacer valer sus propios derechos y, en consecuencia, apoyar los de su hermano Arquelao. Augusto se vio, pues, obligado a tomar una decisión. En una reunión convocada al efecto en el templo de Apolo, comenzó a oír a la delegación judía. Esta le presentó una larga lista de hechos escandalosos protagonizados por Herodes e insistió en su petición de que ningún herodiano volviese a reinar en Palestina y les fuese permitido vivir en conformidad con sus propias leyes bajo la soberanía romana. Cuando la delegación judía hubo terminado, Nicolás de Damasco se levantó y habló en nombre de su señor Arquelao. Unos días después de haber oído a ambas Augusto hizo pública su decisión». Cf. una recreación “oficiosa” del arbitraje de Augusto y el reparto de regiones y provincias en la región palestina, en RICHARDSON 1996-1999, 315-318; HADAS-LEBEL 2009, 60-62.

⁴⁵ Comentario sobre cada uno de estos siete testamentos en RICHARDSON 1996-1999, 33-36.

Herodes fue confirmado en sus puntos esenciales: a Arquelao se le asignaron los territorios de Judea, Samaría e Idumea, pero las ciudades de Gaza, Gadara e Hipos fueron segregadas de su dominio y unidas a la provincia de Siria.

Todos estos acontecimientos, tan importantes para Judea y sus relaciones con Roma, pueden leerse, de mano del propio Nicolás de Damasco, en los fragmentos de su *Autobiografía*⁴⁶. El discurso de Nicolás ante Augusto y los príncipes judíos pretendientes al trono, se ha conservado, parafraseado, en Josefo⁴⁷.

Por tanto, a pesar de su avanzada edad, Nicolás de Damasco en Roma se mostraba totalmente “en su salsa” haciendo algo en lo que era experto y había hecho toda su vida: hacer labores diplomáticas de alta política, defendiendo los intereses judíos en Roma, ante los romanos, pero siempre respetando ese pacto de amistad que había presidido las relaciones entre Herodes y sus amigos Augusto y Marco Agripa.

Muerto Herodes, cabe suponer que Nicolás quedó todavía en Roma, como se desprende de las indicaciones de su *Autobiografía*⁴⁸, representando los intereses del sucesor, Arquelao, ante el emperador de Roma, como una especie de embajador fijo en la Urbe para los asuntos judíos, aunque relegó ese papel a un segundo plano, quizás por motivo de la edad y el cansancio, y la voluntad de tener un poco de tranquilidad al final de su vida⁴⁹. Se dedicó a escribir, sobre últimos años del siglo, los hechos contemporáneos, que corresponderían los libros 124-144 de su *Historia General*. Aunque, realmente, se trata de una suposición, pues no queda ni un solo fragmento de estos últimos 20 libros. Quizás no llegó a escribirlos (llegando sólo a esbozarlos), pues fueron muy turbulentos y conflictivos en Palestina, por cuestión de la sucesión⁵⁰ al trono.

Nicolás historiador

a) *La Historia General, Καθολικὴ Ἱστορία*

Un fragmento muy interesante de la *Autobiografía* de Nicolás nos informa de la pasión de Herodes por filosofía, primero, y luego por la retórica y final-

⁴⁶ Jacoby 90 F 136,8-10. Ver este largo texto en el Apéndice al final del presente estudio.

⁴⁷ Josefo, *Ant. Iud.* XVII 315, y recordado sumariamente en *Bell. Iud.* II 92.

⁴⁸ Jacoby 90 F 138: ...τὰς πλείους διατριβὰς ἐποιεῖτο μετὰ τῶν δημοτικῶν, ἐκκλίνων τοὺς μεγάλους καὶ ὑπερπλοῦτους τῶν ἐν Ῥώμῃ...

⁴⁹ Como leemos en su *Autobiografía*: Νικόλαον ἀναχωρεῖν ἤδη ὡς ἑαυτὸν ἐγνωκότα. καὶ γὰρ ἦν περὶ ἕξ ἔτη (Jacoby 90 F 136,8).

⁵⁰ Ver sobre este periodo, desde la muerte de Herodes hasta la muerte de Arquelao el año 10 d.C., SCHÜRER 1985, 429-435; MAIER 1992, 98-99; HADAS-LEBEL 2009, 58-60.

mente por la historia⁵¹, siendo esta última pasión la que impulsó a Herodes a ordenar que Nicolás escribiera su *Historia General*.

Por tanto, esta tarea “hercúlea” fue escrita en su mayor parte, quizás hasta el libro 116, en el palacio de Herodes, donde disponía de una extensa biblioteca. Las autoridades que manejó Nicolás son conocidas por citas directas, expresas, o indirectas, que analizó perspicazmente Jacoby, y más tarde Wacholder (1962, 81-86). Los fragmentos que quedan de sus 144 libros⁵² de *Historia General*⁵³ muestran un interesante manejo de fuentes, y nos da idea de la cantidad de información escrita – y casi en su totalidad perdida – sólo comparable a la *Historia de Roma* de Livio, en 142 libros.

Los dos primeros libros narran la historia antigua de Oriente, Asiria, Babilonia y Media; el tercer libro habla de la mitología griega y de la Guerra de Troya; los libros cuarto y quinto contienen la historia de Lydia, con disgresiones históricas sobre Siria, Palestina, Eolia y el Peloponeso; el libro 6 continúa con la historia de Lydia y su relación con la historia más antigua de Atenas y las migraciones jonias; el libro 7 habla de Persia, Lydia, Corinto y Sición. De los libros 8-95 apenas sabemos nada, salvo alguna mención a Armenia. Los libros 103 y 104 narrarían las guerras de Mithrídates; el libro 107 sobre Sila; el 108 sobre Pompeyo, y el triunfo de Lúculo en el libro 110. El relato de la derrota de Craso en su guerra contra los partos sería el tema principal del libro 114, y las *Guerras de las Galias* de César en el libro 116. Los libros 123 y 124 narra el viaje de Herodes (y Marco Agripa) a Jonia, de cuya comitiva formaba parte el propio Nicolás⁵⁴. Los libros 125-144, tratarían el viaje de Arquelao a Roma. Estos últimos 20 libros malogrados tratarían asuntos judíos y romanos de primer orden, importantes para conocer (o haber conocido) mejor las relaciones entre Augusto y los reyes judíos, Herodes y sus herederos. Quedan una docena de fragmentos que no sabemos a qué libro asignar. En la estructura general de su obra, Nicolás sigue en general un criterio cronológico “with the histories of individual territories and people divided into parallel periods,

⁵¹ Jacoby 90 F 135. Ver el texto griego y una versión española de este fragmento en el apéndice documental del presente estudio.

⁵² Ateneo, *Deipn.* VI 39,12-14: Νικόλαος δ' ὁ Δαμασκηνός, εἷς τῶν ἀπὸ τοῦ περιπάτου φιλοσόφων, ἐν τῇ δεκάτῃ πρὸς ταῖς ἑκατὸν τῶν ἱστοριῶν Ῥωμαίους ἱστορεῖ. Ateneo, *Deipn.* VI 54,13-16: Νικόλαος δ' ὁ Δαμασκηνός (εἷς δ' ἦν τῶν ἐκ τοῦ περιπάτου) ἐν τῇ πολυβύβλω ἱστορίᾳ – ἑκατὸν γὰρ καὶ τεσσαράκοντά εἰσι πρὸς ταῖς τέσσαρασι. La *Suda* habla de 80 libros. Se trata sin duda de un error. Quiero recordar que el emperador Juliano, en la carta a Temístio (11,12-14 = Jacoby 90 T 14) había manejado, o conocía, algunas obras de Nicolás, y de él traza un retrato breve y ácido, cuando indica que, “aunque él no protagonizó personalmente hechos significativos, sin embargo es conocido por las obras que los cuentan” (Νικόλαος δὲ πράξεων μὲν οὐ μεγάλων αὐτουργὸς γέγονε, γνώριμος δὲ ἐστὶ μάλλον διὰ τοὺς ὑπὲρ αὐτῶν λόγους).

⁵³ TOHER 1989, 159-172.

⁵⁴ LANDAU 2006, 125; 140-142.

each division being designed to coincide with an event of major import”⁵⁵. Este índice de contenido, necesariamente incompleto, nos permite hacernos una idea de la desgracia que supone la pérdida de esta Historia.

Prácticamente todas las fuentes de Nicolás son griegas, salvo aquellos casos en que Nicolás maneja algunos autores hebreos (como Ezequiel, que Nicolás conoce a través de la obra de Alejandro Polihistor⁵⁶), o el caso particular del texto latino de César, *De bello gallico* III 20, que Nicolás reproduce (Jacoby 90 F 80), y una dependencia directa, en el fragmento 125 de la Βίος Καίσαρος, tomado de la obra perdida de Asinio Polión⁵⁷.

Ésta sería la *bibliotheca graeca* que manejó Nicolás para redactar su *Historia General*:

Fragmentos de Nicolás de Damasco (en la edición de Jacoby)	Autor y fecha (todas <i>ante J.C.</i>)
90 F 1 ss.	Ctesias de Cnido (s. IV)
90 F 6; 10; 14; 25; 26	Helánico de Lesbos (s. V)
90 F 8	Eurípides (m. 407-406)
90 F 15; 47; 68	Heródoto de Halicarnaso (ca. 484-428)
90 F 28-33	Éforo de Cyme (fl. ca. 350-330)
90 F 69-70	Dionisio de Halicarnaso (segunda mitad del s. I)
90 F 71; 104	Homero (s. VIII-VII)
90 F 72	Berose de Babilonia (s. III)
90 F 72	Mnaseas de Patara (s. III)
90 F 83	Hesíodo (s.VII)
90 F 90 15-16; 22; 44-47; 62-65	Janto de Lydia (ca. 400)
90 F 91	Apolodoro de Atenas (ca. 180-100)

⁵⁵ TOHER 1989, 162.

⁵⁶ Jacoby 273 F 19.

⁵⁷ SCARDIGLI 1983b. C. Asinio Polión escribió una historia de las Guerras Civiles entre César y Pompeyo, hoy perdida, pero que usaron Nicolás de Damasco (en el citado fragmento), por Estrabón (según Josefo, *Ant. Iud.* XIV 8,3, sobre la campaña egipcia de César), Plutarco (*Pomp.* 72; *Caes.* 46) y Apiano (*B.C.* II 82).

Fragmentos de Nicolás de Damasco (en la edición de Jacoby)	Autor y fecha (todas <i>ante</i> J.C.)
90 F 91	Castor de Rodas (mediados del s. I)
90 F 91	Timágenes de Alejandría (mediados del s. I)
90 F 95	Posidonio de Apamea (s. II)
90 F 103	Jenofonte de Atenas (430-354)
90 F 132	Aristóteles (384-322)
90 F 141	Laeto Moco (s. II)
90 F 142	Acusilao de Argos (ca. s. V)
90 T 13	Alejandro Polihistor de Mileto (ca. 80-35)
90 T 13	Conon (segunda mitad del s. I)

A estos autores hay que sumar otros (sugeridos por Wacholder)⁵⁸, como son: Aristóbulo de Casandrea (s. IV a.C.); Artapano, Cleodemo Malco, Eupolemo, Filón el Viejo, Teodoto, Teófilo, Timocares, y Demetrio (ca. 221-203), conocidos por las citas que de ellos hace Alejandro Polihistor; Teofrasto de Éreso (ca. 372-287), fuente principal de la obra peripatética de Nicolás. Aristeas (s. II-I); Polibio de Magalópolis (s. II); Apolonio Molón de Alabanda (primera mitad del s. I). Más cercanos a su generación tenemos a Arquelao, rey de Capadocia (ca. 41 a.C. - 14 d.C.), que escribió un opúsculo sobre Alejandro Magno; y Teodoro de Gadara, rétor, contemporáneo de Herodes, que escribió una *Historia de Siria*⁵⁹, enemigo personal de Nicolás⁶⁰.

Esta bibliografía es natural: Nicolás es un historiador griego y – esto conviene enfatizarlo en todo momento – se dirige a un público griego, al que quiere explicar la historia antigua de las regiones orientales y helenas, y – por el propio diseño de la obra – explicar en los últimos libros cómo toda esta historia y esta cultura converge en Roma, tomando como ejemplo el reinado de Herodes como el mejor ejemplo de cómo la cultura helenística – y la judía – podían y debían vivir y sobrevivir “al lado de Roma”, respetándose mutuamente en sus valores culturales profundos. Nicolás es uno de los grandes escritores griegos de la época de Augusto, junto a Dionisio y Estrabón – y en

⁵⁸ WACHOLDER 1962, 83-86.

⁵⁹ FHG III 489 = Jacoby 850.

⁶⁰ Cf. Quintiliano, *Inst. Or.* III 1,17 = Jacoby 90 F 137,6.

menor medida Timágenes, cuya obra ha naufragado, y Crinágoras – interesados por la historia “universal” y la “historia de los pueblos” que conformaban el mosaico pluriétnico del Imperio romano⁶¹. Estos intelectuales están en Roma⁶² (Dionisio, Timágenes, Nicolás al final de su vida) o acompañan a Augusto en sus viajes y/o realizan misiones diplomáticas (Estrabón, Nicolás). Vistas sus biografías en perspectiva, y en su totalidad, de todos ellos el que pasa menos tiempo en Roma es Nicolás. Por eso su obra es, en conjunto, la de un escritor filohelénico⁶³, incluso cuando escribe la biografía del joven César (Augusto), que es un largo exordio político con un trasfondo muy claro: la necesidad que tiene todo buen príncipe, o rey, de adquirir una educación superior en la que han de prevalecer los valores éticos.

Nicolás lleva a primer plano⁶⁴ una idea ya recurrente en Polibio, una de sus fuentes principales. Éste utiliza la expresión “escritos universales”, τὰ καθόλου γράφειν, que encontramos en numerosos pasajes suyos, por ejemplo Pol. *Hist.* I 4,2,4; 16,11,4; V 33,2; IX 10,11,3; XII 23,7,7. En Pol. *Hist.* XXIII 14,3,3 encontramos exactamente la καθόλου κοινωνίας πάντων τῶν ἐν ἀνθρώποις. En otras partes de su obra, Polibio utiliza la expresión “acontecimientos históricos mundiales”, τῆς καθόλου τῶν πράξεων ἱστορίας, en Pol. *Hist.* VIII 2,7,1. La ἀρχή de los romanos sobre la *oikoumene* surge del enfrentamiento de la guerra contra Aníbal, y se establece hacia 167 a.C.⁶⁵ La ecúmene significa “el mundo conocido por los griegos y romanos”. Para Polibio la historia universal es una consecuencia de las gestas romanas, que él se propone escribir⁶⁶. Según Shatzman, “l’arche di Polibio significa «potere», «supremazia», «dominio», non impero territoriale costituito da province amministrare. In concreto voleva dire che tutti gli stati ed i sovrani inclusi nell’*oikoumene* dovevano conformarsi agli ordini di Roma”⁶⁷. Este concepto parece regir en la idea historiográfica de Nicolás de Damasco.

La noción de *koinaí práxeis* la vemos también en los primeros párrafos de la *Bibliotheca historica* de Diodoro de Sicilia (*Bibl.* I 3,2: ὀλίγοι δ’ ἀπὸ τῶν ἀρχαίων χρόνων ἀρξάμενοι τὰς κοινὰς πράξεις...). Diodoro es contemporáneo de Nicolás, pero éste no manejó la obra histórica del siciliota.

La admiración y el respeto de Herodes por Marco Agripa se hacen evidentes con el nombre que Herodes dio a su propio hijo. Esa optimización queda explícita en la figura de Agripa, y por tanto también de Augusto.

⁶¹ BOWERSOCK 1965, 124.

⁶² BOWERSOCK 1965, 125.

⁶³ BOWERSOCK 1965, 135.

⁶⁴ MORTLEY 1996, 7.

⁶⁵ SHATZMAN 2001, 22.

⁶⁶ Pol. *Hist.* I 3,3-6.

⁶⁷ SHATZMAN 2001, 23.

Para Josefo, que, como sabemos, se sirve abundantemente de la obra de Nicolás, éste es fue un gran adulador de Herodes, y su discurso adolece de un continuo y exagerado servilismo (un *dicere laudes* continuo) que Josefo expresa así sobre el método histórico de Nicolás:

El propio Nicolás, el historiador que estaba a su servicio (τούτου καὶ Νικόλαος ὁ κατ' αὐτὸν ἱστοριογράφος), menciona esta construcción⁶⁸, pero no que había bajado también⁶⁹, por constarle que se trataba de una acción indigna. Pero es que él redacta permanentemente el resto de su obra siguiendo este mismo proceder, puesto que, como vivía en palacio con el propio rey, escribía en la forma que le fuera grata a aquél y en tono servil, tocando sólo los temas que le proporcionaran gloria y modificando (ζῶντι γὰρ ἐν τῇ βασιλείᾳ καὶ σὺν αὐτῷ κεχαρισμένως ἐκείνῳ καὶ καθ' ὑπηρεσίαν ἀνέγραφεν), en cambio, y ocultando con todo celo muchos de sus comportamientos a todas luces inicuos, llegando Nicolás en su proceder incluso a querer convertir en una bella acción el asesinato de Mariame y de sus hijos, tan cruelmente cometido por el rey, lo que lleva al historiador a acusarla a ella de impudicia y a los jóvenes de conspiración, al tiempo que Nicolás aprovecha siempre su obra para elogiar demasiado desmedidamente al rey cuando sus acciones han sido justas y para justificarle ardorosamente sus desaciertos (καὶ διατετέλεκεν τῇ γραφῇ τὰ μὲν πεπραγμένα δικαίως τῷ βασιλεῖ περιττότερον ἐγκωμιάζων, ὑπὲρ δὲ τῶν παρανομηθέντων ἐσπουδασμένως ἀπολογούμενος). Pues bien, uno podría perdonarle a Nicolás grandemente este proceder, puesto que, como dije, interpretaba su obra no como narración verídica para el común de las gentes, sino como servicio al rey (οὐ γὰρ ἱστορίαν τοῖς ἄλλοις, ἀλλὰ ὑπουργίαν τῷ βασιλεῖ ταύτην ἐποιεῖτο).

(Josefo, *Ant. Iud.* XVI 183-186. Traducción de Vara Donado).

Nicolás es, pues, un adulador de Herodes, aun cuando sabe que defiende causas injustas indignas⁷⁰. Josefo, al contrario, se considera, ecuaníme, al “considerar indigno ofrecer referencias falsas, y exponer las acciones (de los Asmoneos) de una forma limpia y justa”⁷¹.

Esta opinión, este método, es el que Nicolás iba a repetir a la hora de escribir la obra biográfico-histórica de Augusto, como la mejor y única forma de ser aceptado en la corte de *amici* augusteos que de vez en cuando visitaban el palacio, o de aquellos intelectuales y historiadores que, de un modo u otro, apoyan a la persona de Augusto y a sus reformas políticas, los “aduladores” del régimen, aquellos que, sin restarle méritos artísticos, como historiadores o como poetas, sostuvieron enhiestos los ideales del *princeps*. Los opositores

⁶⁸ La tumba de Herodes, que estaba en construcción.

⁶⁹ A inspeccionar los subterráneos de la citada tumba.

⁷⁰ Cf. Josefo, *Ant. Iud.* XIV 9.

⁷¹ Josefo, *Ant. Iud.* XVI 187. Sobre estos valores (o falta de valores) historiográficos de estos dos historiadores, TOHER 2003a, 431-435.

al régimen, como los historiadores Cremucio Cordo o Thrasea Peto, fueron condenados al silencio, y sus obras destruidas; los que se extralimitaron o hicieron mofa, con razón o sin razón, como Ovidio, fueron condenados al exilio. Si nos atenemos a este criterio, Nicolás, que se quedó en la Roma, y cercano a Augusto hasta el final de su vida, formaba parte de la columna vertebral de la ideología augustea.

b) La Vida de César (Augusto): Βίος Καίσαρος

Augusto (63 a.C. - 14 d.C.) escribió una autobiografía, hoy perdida – quedan fragmentos⁷² – que pudo servir de base, o de punto de partida para la Βίος Καίσαρος de Nicolás de Damasco que éste escribió, quizás, a petición del rey Herodes⁷³, o bien, como hemos propuesto, a instancias del propio Augusto o por iniciativa del propio Nicolás para agradar al príncipe⁷⁴. De esta obra interesa particularmente la segunda parte⁷⁵, que se ha conservado un amplio fragmento⁷⁶ inserto en la obra histórica del emperador Constantino Porfiriogénito (912-959 d.C.). Es “una sección continua, muy larga, que aborda la época inmediatamente posterior al asesinato de César⁷⁷ y, en forma de excursus, añade una relación detallada de la conspiración contra el dictador y las circunstancias de la misma. Este segundo fragmento nos permite una evaluación justa de la obra que, a pesar de toda la adulación que contiene, no está desprovista de méritos, puesto que ofrece una narración histórica detallada y coherente desde el comienzo de la conspiración contra César hasta el alistamiento de un ejército por Octaviano⁷⁸. Nicolás como historiador hace

⁷² Que he reunido en mi trabajo PEREA YÉBENES 2006, 231-243.

⁷³ WACHOLDER 1962, 83.

⁷⁴ En tal sentido Nicolás es más “pro-Augusto” (a nivel personal) que “pro-augusteo” (defensor de la ideología del principado en general) en el sentido de lo son otros intelectuales, principalmente latinos. La relación literaria entre Augusto y Nicolás se ciñe más al ámbito personal que al político. Sin que este último, naturalmente, quede fuera de juego, queda minimizado ante el reto que tiene Nicolás al escribir la biografía del joven César (Augusto): demostrar que el éxito político es el resultado – o incluso podríamos decir la recompensa – a las virtudes naturales o cultivadas (la educación aprendida) y al sentido moral que todo hombre de Estado ha de tener *inexcusablemente*. Esta relación entre el príncipe y Nicolás-historiador no se dio en la relación de Augusto con otros historiadores contemporáneos. Sobre “Augusto y los historiadores”, remito al estudio de GABBA 1984, 61-88. Para los “historiadores de Augusto”, contemporáneos y posteriores, remito a PEREA YÉBENES 2006, 39-43. En la Tabla 1 del presente estudio se aprecia bien el conjunto de los principales historiadores pro y anti-augusteos.

⁷⁵ Jacoby 90 F 130.

⁷⁶ Jacoby 90 F 125-130. Que yo mismo he traducido al español recientemente: PEREA YÉBENES 2006. Hay excelentes versiones a otros idiomas: italiano (SCARDIGLI 1983a), inglés (BELLEMORE 1984), y alemán (MALITZ 2003).

⁷⁷ Sobre la figura de César (comparada con la de Octaviano) en la obra de Nicolás de Damasco, TOHER 2003b, 132-156.

⁷⁸ SCHÜRER 1985, 56.

las veces de propagandista y consejero del príncipe, aplicando la experiencia que, en el mismo sentido, había acumulado durante los años que pasó como consultor áulico y embajador de Herodes. Conviene recordar que su apuesta favorable por el príncipe – que se sustancia en una biografía – lo es todavía en vida de Augusto, y que por tanto entrañaba enormes riesgos en un momento en que la llama republicana aún podía “abrasar” a más de uno. Quizás por eso Nicolás, deliberadamente, se propuso *sólo* escribir sobre la primera etapa de la vida del príncipe de su formación (ἀγωγή) como persona, más que presentar su vida como retazos biográficos de una vida desordenada (en sus ideas) o de un político revolucionario. Subyace en toda la obra el sentimiento del intelectual que ha sido equilibrado consejero de reyes, y educador de príncipes. Como dice de forma sumaria Jean-Michel Roddaz, “dans le Βίος Καίσαρος Nicolas de Damas a bien mis en évidence le rôle du groupe d’amis qui entourent le jeune Octave et le poussent à se lancer à la conquête du pouvoir”⁷⁹. Y no hay que olvidar las circunstancias en que escribió la biografía – a mi juicio, en Roma, y en los últimos años de su vida, entre los años 8 y 4 a.C.⁸⁰ – siendo respetuoso con Augusto, al que conocía, y, por su origen y por su trayectoria anterior, con el suficiente distanciamiento de las facciones polí-

⁷⁹ RODDAZ 1984, 502.

⁸⁰ PEREA YÉBENES 2006, 28 y 31. Momigliano propone que la *Vida de Augusto* es del año 20 a.C. (MOMIGLIANO 1974, 88-89 = MOMIGLIANO 1986, 109-110), argumentando que “sólo le interesa” el periodo de juventud. Pero del mismo modo pudo escribir “sobre la juventud” del príncipe con más distancia. Más recientemente, Scardigli, en su traducción de la *Vida de Augusto* de Nicolás de Damasco, p. 19, haciéndose eco de otras propuestas (vid. 23 n. 76) propone tres fechas posibles para la redacción de la obra: 1ª) poco después de la instauración de la monarquía augustea (años 20) para presentar a los orientales la figura del emperador romano como un rey (WACHOLDER 1962, 25-26; GABBA 1984, 62). Esta opción tiene como fecha última los años 26-25 a.C. (“no antes del 25”, por su alusión a las Guerras Cántabras, BOWERSOCK 1965, 136-137), en que Augusto escribiría su *Autobiografía*, que habría manejado Nicolás; 2ª) el año 8 a.C., momento en el que se deterioran las relaciones entre Herodes y el príncipe, viniendo la obra a limar a “acercar posiciones”, y 3ª) finalmente, tras el ascenso al trono de Arquelao y el retiro de Nicolás de la escena política. En cualquier caso, de ningún modo – a mi juicio – la *Vida de Augusto* pudo ser escrita antes de que Nicolás y Augusto se conocieran (es decir, nunca antes del año 20).

De las opciones propuestas por Scardigli creo que la última es la más probable, como he indicado, es decir, entre los años 8 al 4 a.C. El hecho de que el contenido de la *Vita* no vaya más allá de los primeros años de vida, y de vida pública, de Augusto no es un argumento suficiente para retrasar la fecha. En este sentido hay que recordar que lo conservado *no es la obra completa*, sino el resumen constantiniano, y que realmente ignoramos hasta qué año de la vida de Augusto habría narrado Nicolás. La dependencia de la *Vida de Augusto* de Nicolás y la *Autobiografía* del propio príncipe también ha sido sobrevalorada. Nicolás pudo haber leído el *De vita sua*, y haberse servido de este escrito para algunas ideas o noticias, pero a tenor de lo conservado por ambas obras, una y otra tienen carácter bien distinto, y no se conservan *loci paralleli* en sendas obras, ambas fragmentarias (la de Augusto más que la de Nicolás). En resumen la *Vida de Augusto* “no es” fuente para el *De vita sua* de Augusto. Por tanto la fecha de redacción de una obra y de otra no tienen por qué coincidir en absoluto, ni ser dependiente la obra de Nicolás del *De vita sua* de Augusto, salvo mínimamente, en detalles, además, que no se pueden precisar.

ticas romanas para escribir un “elogio pedagógico”⁸¹ del príncipe sin irritar a sus enemigos políticos.

Como acertadamente indica Arnaldo Momigliano, “los fragmentos [de la *Vida de Augusto*] muestran signos de fidelidad a su escuela: describe tanto sus propias cualidades como aquellas de Augusto, de acuerdo con la ética de Aristóteles. Pero su aristotelismo es superficial. Se inclina a escribir un panegírico, tanto de él mismo como de Augusto, y está, de todos modos, lejos de los hábitos eruditos de los aristotélicos. Lo que en sus obras no es encomiástico, es un relato honesto de acontecimientos políticos y sociales en los que yo no veo nada específicamente aristotélico. Su *Vida de Augusto* es el ejemplo mejor conservado de la tradición helenística de biografía de un rey. Evidentemente depende en gran medida de la propia autobiografía de Augusto, pero Nicolás interpreta los datos de acuerdo con su propio gusto. El resultado, en cuanto podemos juzgar, es una biografía dinástica, cuyo principal énfasis está en la devoción de Octavio a la memoria de su padre adoptivo, César”⁸².

Tenemos noticias de que Herodes (37-4 a.C.) escribió unas *Memorias*⁸³ que, naturalmente, conocería Nicolás, si es que no intervino personalmente en su redacción o revisión. Esta obra tuvo muy poca proyección, pues sabemos que Josefo no pudo consultarla, y la cita de segunda mano. Agripa también habría escrito unas *Memorias*. Este tipo de memorias “autógrafas” era relativamente frecuente en el siglo I a.C. Generales como Rutilio Rufo, Catulo y Sila también escribieron autobiografías⁸⁴. A su vez estos escritores “autógrafos” (si es que admitimos, generosamente, que tenían la suficiente cultura literaria para escribirlas ellos *realmente*) podían encargarse a terceros que escribiesen “con más imparcialidad” biografías suyas. Así, sabemos que Ptolomeo, a quien Nicolás llama “su hermano”⁸⁵, escribió una biografía de Herodes⁸⁶ basadas quizás en las memorias de aquél. Ptolomeo era, también, un hombre de confianza de Herodes, hasta el punto de que, en el lecho de muerte, el rey le confió la

⁸¹ O si se quiere abiertamente un panegírico, que no fue objeto de la “censura” política.

⁸² MOMIGLIANO 1974, 119. En el mismo sentido, WACHOLDER 1962, 25.

⁸³ Citadas por Josefo, *Ant. Iud.* XV 174: ταῦτα δὲ γράφομεν ἡμεῖς, ὡς ἐν τοῖς ὑπομνήμασιν τοῖς τοῦ βασιλέως Ἡρώδου περιείχετο. También se le atribuyen algunos estudios filosóficos, retóricos e históricos (Jacoby 90 F 135; SCHÜRER 1985, 51; WILKER 2007, 38 n. 82).

⁸⁴ Jacoby, *FGrHist*, IIC, 288-289.

⁸⁵ TOHER 2003a, 429. Todos los textos sobre Ptolomeo han sido reunidos por PARMENTIER-MORIN 1998, 67-72.

⁸⁶ Jacoby 199 F 1. Sobre Ptolomeo, hermano de Nicolás, TOHER 2003a, 429. El único fragmento de Ptolomeo se encuentra en la obra de Ammonio el gramático, titulada *Περὶ ὁμοίων καὶ διαφορῶν λέξεων* 243 (= Jacoby 199): <Ἰουδαῖοι> καὶ <Ἰδομαῖοι> διαφέρουσιν, ὡς φησι Πτολεμαῖος ἐν πρώτῳ Περὶ Ἡρώδου τοῦ βασιλέως. Ἰουδαῖοι μὲν γὰρ εἰσιν οἱ ἐξ ἀρχῆς φυσικοὶ. Ἰδομαῖοι δὲ τὸ μὲν ἀρχῆθεν οὐκ Ἰδομαῖοι ἀλλὰ Φοίνικες καὶ Σύροι, κρατηθέντες δὲ ὑπ’ αὐτῶν καὶ ἀναγκασθέντες περιτέμνεσθαι καὶ συντελεῖν εἰς τὸ ἔθνος καὶ τὰ αὐτὰ νόμιμα ἠγγεῖσθαι ἐκλήθησαν Ἰδομαῖοι. Los testimonios sobre Ptolomeo, todos de Josefo, en PARMENTIER-MORIN 1998, 67-68.

custodia del anillo regio con la misión de que lo entregara personalmente a Augusto⁸⁷. En fin, Nicolás se mueve en un ambiente político e intelectual (los gobernantes del círculo de *amici* augusteos) en el que existía la moda de escribir sobre sí mismo o dejar memoria escrita de sus gobiernos (muy largos en el tiempo) y logros. Estas memorias eran una especie de *res gestae* que combinaran asuntos civiles y militares. Sin duda, el contacto personal con estos tres hombres (Herodes, Augusto y Agripa) animó a Nicolás a escribir también su propia *Autobiografía*. Nicolás conocía las *Vitae* de estos tres personajes, y creyó necesario dejar memoria personal de su relación con ellos.

Ya hemos hablado de la idea de “universalidad de la historia” y “ecumenismo” que aparece en la obra de Nicolás de Damasco, en la línea de Polibio⁸⁸ o Diodoro⁸⁹. Nicolás ejerce un ecumenismo literario a la hora de concebir su *Historia General*, y la idea historiográfica la expresa de forma resumida en el primer capítulo de la Βίος Καίσαρος:

Los contemporáneos le dieron este nombre (Augusto) en señal de agradecimiento; en lejanas tierras y continentes, en ciudades y pueblos, en su honor se levantan templos y se hicieron sacrificios, reconociendo de este modo sus grandes virtudes y los beneficios recibidos por él. Una vez alcanzado el culmen de su poder y de su grandeza, enseguida este hombre fue ejemplo para el mayor número de hombres del que se tenga memoria y llevó las fronteras del poder romano a su máxima extensión, proporcionando un lugar seguro a las ciudades griegas y a las bárbaras, y respetando sus formas de vida; primero con las armas, y luego sin ellas, les convenció para que le siguieran, ganándose los espontáneamente, por cuanto su filantropía tenía merecida fama. Respecto a aquellas gentes de las que antes nada se conocía, ni siquiera sus nombres, y que, en la memoria de los hombres nunca estuvieron sometidos a nadie, él (Augusto) sometió a cuantos habitaban en los territorios que hay a este lado del Rin y más allá del mar Jónico, y a las tribus ilíricas – los llamados panonios y dacios – ***

Todo el exordio es un panegírico de Augusto como conquistador y señor de la ecúmene. Quizás coincida, o sea paráfrasis, del comienzo de la autobiografía del propio Augusto⁹⁰. Es un guiño erudito, científico y encomiástico de la extensión del territorio gobernado por Roma. Cabe recordar el gusto por los estudios geográficos de Augusto, a quien se atribuye también una *Corografía* y un *Breviarium totius imperii*. Nicolás de Damasco al comienzo de la obra refleja el gusto del príncipe, haciendo también una pequeña concesión a otros intelectuales “filoaugusteos” como Estrabón. Un exordio parecido (y

⁸⁷ Josefo, *Ant. Iud.* XVII 228.

⁸⁸ Pol. *Hist.* I 4,2,4; I 16,11,4; V 33,2; IX 10,11,3; VIII 2,7,1; XII 23,7,7; XXIII 14,3,3.

⁸⁹ Diod. *Bibl.* I 3,2.

⁹⁰ CRESCI MARRONE 1993, 75-76; TROIANI 1998, 266-267.

con idéntica finalidad) puede leerse en Vitrubio⁹¹ y, de forma contracta, en el *caput* de las *Res Gestae Divi Augusti*, “*quibus Orbem Terrarum Imperio Populi Romani subiecit*”. El dominio del orbe hace referencia también al *imperium* de Augusto como general (mérito injustamente poco reconocido), a sus victorias⁹². Por tanto, Nicolás se suma a esta cohorte de intelectuales que celebra la extensión del Imperio y ensalza la *Pax Augusta*, por la que trabaja personalmente, primero desde Judea, luego en Roma. Lo importante de este texto, y que cuadra perfectamente con la ideología de Nicolás, es que subsidia las gestas militares al respeto, a la piedad, a la grandeza y a la filantropía del príncipe. Como, en efecto, afirma E. Gabba, “A leader of outstanding wisdom, at the head of the greatest empire ever known, Augustus had extended the frontiers of the Roman world and had provided a framework for the existence and the consciousness of Greek and barbarian alike, initially by force of arms, then by a process of persuasion and reconciliation”⁹³. Esta última es una parte del proceso de aculturación del sometido al imperio de Roma en el que Nicolás tiene un papel fundamental – en el caso de Judea – como embajador político y como intelectual. “Nicolaus rightly insisted on the education and culture of his hero [Augustus], which underlay the wisdom and justice which he ruled the world”⁹⁴.

c) *La Autobiografía*, “Ἰδιος βίος

El eje sobre el que gira la producción intelectual – y vital – de Nicolás de Damasco es la educación, la ἀγωγή, que habría que traducir más cabalmente por “la formación intelectual”. No es casualidad que utilice el mismo término al titular su autobiografía (Περὶ τοῦ ἰδίου βίου καὶ τῆς ἑαυτοῦ ἀγωγῆς)⁹⁵, así como la biografía del joven César, la Βίος Καίσαρος, es decir, de Augusto joven (Περὶ πρώτης Καίσαρος ἀγωγῆς).

Como muy bien indica Édith Parmentier-Morín, la mejor estudiosa de la obra histórica de Nicolás, la *Autobiografía*, escrita en Roma al final de su vida, recibe la influencia de la literatura latina, imitándola, por ejemplo, en el uso

⁹¹ *De arch.* I 1.

⁹² Octaviano mantuvo cinco guerras civiles, además de las guerras “de anexión” que “ensancharon los límites del *pomerium*” (Aul. Gell. XIII 14; Tac. *Ann.* XII 23; Cass. Dio LV 6,6; Aur. Vict. 21,11), por ejemplo, la anexión de Galatia en 25 a.C., y la pacificación de Hispania con la sumisión de los pueblos del norte. Algunos fracasos posteriores – recordemos la celeberrima *clades variana* en el año 9 d.C. – frenaron el afán expansionista del régimen augusteo. De hecho, la frontera norte europea del Imperio romano quedó establecida para siempre en el Rin (citado aquí también por Nicolás de Damasco) tras la derrota de Varo en Teotoburgo.

⁹³ GABBA 1984, 61-62.

⁹⁴ GABBA 1984, 62.

⁹⁵ Jacoby 90 F 131-139. PARMENTIER-MORIN 1998, 18-43.

de la tercera persona, como César en sus *Comentarios*, o como en la *Autobiografía* de Augusto. Los auto-elogios de Nicolás, como la modestia y el valor⁹⁶, a las que imprime un valor ético, se explican por los valores apologéticos de la obra⁹⁷, donde parecen converger dos tradiciones: por un lado, la de las Memorias y otros textos autobiográficos, por otro lado, los tratados sobre moral consagrados a resaltar determinadas virtudes con un trasfondo filosófico, en este caso, aristotélico.

d) *La Étnica o Colección de historias curiosas, Παραδόξων ἑθῶν συναγωγή*

De esta obra, dedicada a Herodes, se conservan fragmentos en la obra de Ateneo (s. III) y en el *Florilegio* de Estobeo, autor del siglo VI⁹⁸. Se ha sugerido que esta obra está inspirada en los νόμιμα βαρβαρικά de Aristóteles⁹⁹, es decir basada en la primera etnografía jónica que desemboca en la paradoxografía helenística, de la que Nicolás se siente parte. Por su parecido se ha propuesto, con razón, una dependencia temática con Éforo, Teopompo, o con el paradoxógrafo Alejandro Polihistor. Los textos que han llegado¹⁰⁰, breves, son ejemplo del interés de Nicolás por adquirir una vasta y diversa cultura. Por extravagantes que sean las noticias que da de pueblos lejanos o extraños, los expone con curiosidad, por su rareza, pero con respeto.

e) *Nicolás peripatético*¹⁰¹

Algunos autores recuerdan oportunamente que para los antiguos, como Plutarco o Ateneo, Nicolás de Damasco es, sobre todo un filósofo, un filósofo “de la física” que también escribe historia¹⁰². Incluso se ha visto que la forma de titular su *Historia General* (según la *Suda*)¹⁰³ – ἔγραψεν ἱστορίαν καθολικὴν – deriva del concepto aristotélico “de lo universal”, de lo que concierne a todos (καθόλου, de κατὰ y ὅλος).

Nicolás no es un filósofo original, es un émulo de filósofos, sobre todo de Aristóteles (de quien le interesan sobre todo los tratados de historia natural)¹⁰⁴

⁹⁶ Jacoby 90 F 137-138. Ver el apéndice del presente estudio.

⁹⁷ PARMENTIER-MORIN 1998, 15.

⁹⁸ Jacoby F 103-124. Todos estos textos paradoxográficos de Nicolás de Damasco pueden leerse en español en la traducción de GÓMEZ ESPELOSÍN 1996, 145-157. Texto y traducción en PARMENTIER-MORIN 1998, 352-387.

⁹⁹ GÓMEZ ESPELOSÍN 1996, 145-146.

¹⁰⁰ PARMENTIER-MORIN 1998, 352-387, con comentario en notas.

¹⁰¹ Según la *Suda*, también fue “platónico” (JACOBY 90 T 1): φιλόσοφος περιπατητικὸς ἢ πλατωνικός.

¹⁰² WACHOLDER 1962, 3; MORTLEY 1996, 18.

¹⁰³ Jacoby 90 F 1.

¹⁰⁴ DROSSAART LULOFS 1965 7-14 (con los *testimonia* filosófico-aristotélicos de Nicolás de Damasco).

y también, por la misma empatía temática, de Teofrasto, en cuyos tratados *Historia plantarum*¹⁰⁵ y *De causis plantarum*¹⁰⁶ se basa el tratado equivalente, *De plantis*¹⁰⁷, del Damasceno.

La obra de escritos aristotélicos de Nicolás (Περὶ τῆς Ἀριστοτέλους φιλοσοφίας) debía ser extensa¹⁰⁸, y tiene importancia la revitalización del espíritu peripatético en su tiempo, en que los estudios aristotélicos son escasos, si exceptuamos los nombres de Andrónico y de Boetho de Sidón, cuya obra ha llegado también fragmentada¹⁰⁹. Nicolás compendia la *Meteorología* de Aristóteles, una parte de la *Metafísica*, sobre matemáticas, sobre el cielo, y principalmente las obras de física e historia natural del estagirita¹¹⁰, obras subtituladas, conocidas y divulgadas en su versión latina como *De generatione et corruptione*, *Parva naturalia*, *De plantis*¹¹¹.

La enciclopedia bizantina *Suda*, resume así la vocación filosófica de Nicolás:

Se convirtió en un firme seguidor de Aristóteles, cautivado por la complejidad de la cultura humana, y tenía la costumbre de decir que mostraba una predilección hacia todas las ciencias porque contienen en gran medida todo aquello que necesita un hombre libre, las que son útiles a lo largo de la vida y, por encima de todo, porque te hacen sentirte bien cuando eres joven y cuando eres viejo.

(*Suda*, «Nicolaos Damaskenos» 393 [Jacoby 90 F 132,3])

El eco de la obra filosófica de Nicolás lo tenemos, por ejemplo, en la cita de Diógenes Laercio, donde le considera “anti-épícuréo”¹¹², y Simplicio recuerda sus opiniones en su *Comentario a la Física de Aristóteles*¹¹³.

¹⁰⁵ HORT 1916.

¹⁰⁶ DENGLER 1927.

¹⁰⁷ MEYER 1841; HEMMERDINGER 1967; LEBEDER 1993; y especialmente, DROSSAART LULOFS - PORTMAN 1989.

¹⁰⁸ DROSSAART LULOFS 1965, 7-14 (con los *testimonia* filosófico-aristotélicos de Nicolás de Damasco).

¹⁰⁹ DROSSAART LULOFS 1965, 21-23.

¹¹⁰ Ἐκ τῆς Φυσικῆς ἀκρόασις; ἐν τῶν Μετὰ τὰ φυσικά; θεωρία τῶν Ἀριστοτέλους Μετὰ τὰ φυσικά (DROSSAART LULOFS 1965, 25).

¹¹¹ DROSSAART LULOFS 1965, 27-34. Todos estos escritos se han conservado en griego (*testimonia*), en árabe o siríaco, reunidos por DROSSAART LULOFS 1965, 35-57 y edición bilingüe y comentarios, *ibid.* 60-170.

¹¹² Diog. Laert., *Vida de los filósofos ilustres* X 3-4.

¹¹³ Simpl., *In Physicis*, 22, 22(2d) (= Jacoby 90 T 19): «Teofrasto dice que Jenófanes de Colofón, el maestro de Parménides, supone que el primer principio es uno, o que lo que existe y el conjunto del universo son uno (ni finito ni infinito, ni móvil ni inmóvil). En su tratado “Sobre los dioses”, Nicolás de Damasco indica que, según él, el primer principio es infinito e inmóvil, pero Alejandro dice que este mismo elemento es finito y de forma esférica». Este autor también menciona a Nicolás en su *Comentario al Manual de Epicteto* 37.

Conclusiones

a) Un intelectual ¿moralista o educador?

Nicolás es un intelectual de primer orden. Por la variedad de sus escritos, que hemos recordado, es quizás el más prolífico y el más multidisciplinar de su época. En el siglo I a.C. no conocemos otros filósofos que escriban historia ni otros historiadores que hicieran (o hubieran hecho) filosofía. Nicolás es un apasionado por la cultura, y por la política; y ambas las practicó con fruición toda su vida, desde sus tiernos años de infancia en Damasco, hasta sus últimas horas en Roma. La producción literaria no es el único mérito de nuestro autor, pues sabemos que, aproximadamente a partir de los 40 años de edad, se dedicó con pasión a la política, en Judea, sin abandonar tampoco la vocación literaria – ahora centrada únicamente en su producción histórica y memorialística – y los viajes entre Roma y Judea. La ruta marítima Roma - Alejandría - Cesarea Marítima, el “puerto oficial” romano en la costa judía, era muy familiar a nuestro hombre.

Poseedor de una vastísima cultura, siempre cultivada mediante lecturas ajenas y escrituras propias, Nicolás hizo de la cultura, y de su educación, un signo de su personalidad pública, muy afamada, de su sabiduría, de su medida. Estos valores los practicó los años que estuvo en la corte del rey Herodes, formando parte de sus φίλοι, consejeros áulicos. Este fue el período más intenso de la vida de Nicolás, siempre “animada” por las continuas intrigas palaciegas de los vástagos del rey, y por las complejas relaciones que el rey mantenía con (y contra) sus vecinos idumeos, y la entente política que había que mantener con los romanos, con Roma, con el mismo Augusto.

En toda su trayectoria, intelectual y política, Nicolás hizo bandera de la ἀγωγή, de la formación o educación de gran nivel, que no sólo es aconsejable, sino que es fundamental para todo hombre, especialmente para los gobernantes. Posiblemente en el horizonte de esta idea de Nicolás está la obra de Jenofonte sobre la educación del príncipe Ciro¹¹⁴. Sólo a través de la formación intelectual el hombre – en la vida privada y en la vida pública – puede/debe aspirar a la excelencia, y hasta a la felicidad, porque la educación, la alta cultura, es lo que nos hace humanos apartándonos de la barbarie, esa barbarie que el propio Nicolás dibuja en los fragmentos que quedan de su obra etnográfica¹¹⁵.

La ἀγωγή adquiere en Nicolás el rango de valor moral. Y sólo en este sentido Nicolás es un moralista, al estilo de cómo serlo después Plutarco, para

¹¹⁴ Cf. TOHER 2003a, 441.

¹¹⁵ Jacoby 90 F 103-124.

quien la educación y la importancia de la didáctica son fundamentales en sus obras, ya en los *Moralia*, ya en las biografías, ya en sus obras sobre *Antiquitates*. Con menos raíz filosófica moral y metafísica, Nicolás es – podríamos definirlo así – un “pedagogo moralista”, cuyos valores supremos no son religiosos sino culturales. Por eso no defiende los valores religiosos judíos, defiende la política “de Estado” judía, donde han de convivir judíos, griegos y romanos, cada uno en su papel. Esos *tria corda* de los que hablaba el maestro Arnaldo Momigliano.

Por tanto, la “moral práctica” de Nicolás es la cultura adquirida, la educación, que él llevó a sus más altas cota en la política, que era para él una forma superior de filosofía.

A nivel personal, sus “valores éticos” son: la falta de ambición, particularmente de dinero¹¹⁶, la fuerza y el coraje¹¹⁷, el amor a la justicia¹¹⁸, la moderación¹¹⁹, la sencillez¹²⁰, la generosidad¹²¹, el amor a la verdad mediante el estudio continuo, teniendo siempre como eje y guía a la filosofía¹²², que es para Nicolás un bien tan supremo que, podríamos decir, en su caso sustituye a la religión¹²³.

b) Dicere laudes: Nicolás, panegirista de Augusto

Nicolás fue, en opinión de Josefo¹²⁴, un historiador “servil” del rey Herodes. Pero lo mismo podríamos reprochar al historiador judío si preguntásemos la razón de su historia y la relación política con su “señor” Vespasiano. Y del mismo modo podríamos echar en cara a Josefo la falta de reconocimiento explícito hacia la obra de Nicolás, que él sigue al pie de la letra para narrar los acontecimientos del reinado de Herodes, porque sabe que Nicolás los había vivido en primera persona, al menos el último periodo, del 17 al 4 a.C.

Con frecuencia la opinión de los historiadores modernos sobre Nicolás de Damasco se reduce a decir simplemente que era un “adulador” de Augusto.

Los conceptos “servil con Herodes” y “adulador de Augusto” son juicios reduccionistas e injustos con un hombre tan complejo, con una obra tan vasta y una vida tan longeva.

¹¹⁶ Jacoby 90 F 137,1-2.

¹¹⁷ Jacoby 90 F 137,3.

¹¹⁸ Jacoby 90 F 137,4.

¹¹⁹ Jacoby 90 F 137,5.

¹²⁰ Jacoby 90 F 138.

¹²¹ Jacoby 90 F 139.

¹²² Jacoby 90 F 137,6.

¹²³ Los aspectos religiosos son prácticamente irrelevantes en toda la obra histórica de Nicolás. En ningún momento da a los conflictos judíos un tratamiento religioso, sino simplemente social o político.

¹²⁴ *Ant. Iud.* XVI 183-186. Ver este texto más arriba.

Nuestro conocimiento de la vida pública de Nicolás se centra, salvo anécdotas anteriores, en los últimos años de su vida, en el periodo 17-4 a.C., coincidiendo plenamente, con el último decenio herodiano y con el gobierno de Augusto. Estas dos coordenadas geo-políticas (Judea y Roma) presidirán sus acciones políticas y su ideología como escritor.

Nicolás es, ciertamente, un cortesano, y un cortesano fiel. Las conversaciones y los acercamientos de Nicolás a los jefes de Estado con los que se entrevistó (el rey Herodes, Marco Agripa, el propio Augusto), debían tener como tema “profesional” la política – la política entre Roma y Judea, siempre limando asperezas entre ambas cortes – y como tema “vocacional”, la literatura.

Todos estos personajes – Agripa, Augusto, Herodes, Nicolás – escribieron libros de memorias autógrafas. Por distintas razones y en distinto momento. Y quizás unos intentando emular a otros, o sintiéndose estimulados por las lecturas de los demás. Nicolás revisó, y quizás redactó en parte las memorias de Herodes; seguro que conocía, por escrito o por voz detalles de las *Memorias* de Agripa, y puede aceptarse que la *Autobiografía* de Nicolás se inspira parcialmente en el *De vita sua* de Augusto. Pero no sólo eso, además Nicolás escribió la biografía de Augusto, la Βίος Καίσαρος. Por tanto, con este tejido de amistades mutuas, que sobrepasan las simples relaciones de *amicitia*, para mezclarse con cuestiones diplomáticas y de Estado, resulta comprensible que el tinte de la biografía de Augusto escrita por Nicolás sea “aduladora”. Naturalmente. Nicolás estaba en Roma, y visitaba la corte imperial. Era amigo de Augusto¹²⁵. No podía ser de ningún modo anti-romano o anti-augusteo, porque le hubiera costado caro: la destrucción de su obra y salvar el cuello.

Existen varias razones para que Nicolás escribiera una biografía panegírica de Augusto en los términos que lo hizo:

- Dar a conocer detalles de la vida de Augusto, en su juventud, en los círculos eruditos de Oriente. Esta obra no podía presentar a un Augusto educado en la filosofía y las artes al modo helenístico, pero sí una “buena educación” romana basada en el amor a la familia, el respeto a las leyes y cierta instrucción en la retórica. La *Vita* estaba escrita en griego y se dirigía a un público griego. Por tanto, si hacemos algunas correcciones a la supuesta “falta de objetividad” de Nicolás cuando este narra la vida de Augusto, la obra es una fuente extremadamente importante para conocer los primeros años del *princeps* e ilustrar su ascenso político. Pocos historiadores estaban tan cerca de los acontecimientos, y pocos historiadores podían consultar fuentes oficiales, y menos aún eran los que podían conversar con los protagonistas – éste era el caso de Nicolás con Augusto – , de modo que, a falta de los últimos libros, perdidos, de Livio, la obra histórica de Nicolás (lo que queda de la *Vida de Augusto* y

¹²⁵ HADAS-LEBEL 2009, 46-48.

los libros 117-124 de la *Historia General*, que tratarían ya del reinado de Augusto) tienen una importancia capital, como sabían muy bien los historiadores posteriores, como Josefo¹²⁶, Plutarco, Apiano o Dión Casio.

- Importa también el reconocimiento expreso de la “legitimidad” del régimen augusteo, con una exposición de acontecimientos que minimizan la figura de Antonio¹²⁷, por una sola o principal razón: para Nicolás, Antonio no actuó como un hombre de Estado, dejándose arrastrar por la pasión amorosa. Por el contrario, el joven Octaviano representaba “la lealtad”, que se sustanció en Accio. Y sólo la lealtad – otro valor supremo para Nicolás – es capaz de generar lealtad. Y este concepto lo lleva Nicolás tanto al ámbito personal como a la relación entre Estados. En toda su vida política y literaria, Nicolás busca afianzar los lazos de lealtad entre Judea y Roma, a través de las relaciones entre las élites, entre los gobernantes y sus consejeros y amigos, φίλοι, entre los que él, indudablemente, se encuentra.

La idea que el público romano y griego podía tener del “florromanismo” de Nicolás, o de su “panegirismo augusteo”, su *dicere laudes*, le debía importar muy poco a él. Él fue siempre un hombre coherente toda su vida, y en el horizonte final le importaba más mantener sus lealtades, personales y políticas, que todo lo demás. Por eso se ocupó y se preocupó al final de su vida en hacer un auto elogio de sus virtudes en la *Autobiografía*, como viniendo a decir que él pudo equivocarse en algún momento, al mostrar abiertamente sus simpatías políticas, pero que fue un hombre honrado, leal, y culto, y que ante cualquier reproche podía responder como un hombre sabio, como un filósofo, algo que, en la Roma de su tiempo, desaparecido Cicerón, estaba realmente al alcance de muy pocos.

Bibliografía

1. Fuentes

1.1. Historia - Fragmentos

BÜTTNER-WOBST, T. - ROOS, A.G. 1906, *Excerpta historica iussu imp. Constantini Porphyrogeniti confecta*. II.1. *Excerpta de virtutibus et vitiis*, Berlin, 326-361.

DE BOOR, C. 1905, *Excerpta historica iussu imp. Constantini Porphyrogeniti confecta*. III. *Excerpta de insidiis*, Berlin, 1-58.

¹²⁶ PARMENTIER-MORIN 1998, 148-150, con cita de los pasajes que Josefo toma directamente de Nicolás.

¹²⁷ Al cual, recordemos, Nicolás había conocido personalmente en Alejandría hacia el año 36.

- FEDER, C.A.L. 1855, *Excerpta e Polybio, Diodoro, Dionysio Halicarnassensi, atque Nicolao Damasceno, e magno imperatoris Constantini Porphyrogeniti digestorum opere libri Peri Epibouloon inscripti reliquiae*, Darmstadt.
- MÜLLER, K. 1841-1870, *Fragmenta Historicorum Graecorum [FHG]*, III, Paris, 348-464.
- JACOBY, F. 1961, *Die Fragmente der Griechischen Historiker [FGrHist]*, Leiden [§90 Nikolaos von Damascos, pp. 328-390; 427-430].
- PARMENTIER-MORIN, E. 1998, *L'oeuvre historique de Nicolas de Damas: la vie de Nicolas de Damas et la composition de son oeuvre historique, la place de Nicolas de Damas dans l'oeuvre de Flavius Josèphe*, Lille [thèse Univ. Paris X - Nanterre].

1.2. *Vida de Augusto*

- BELLEMORE, J. 1984, *Nicolaus of Damascus: Life of Augustus*, Bristol.
- HALL, B.C.M. 1923, *Nicolaus of Damascus' Life of Augustus. A Historical Commentary Embodying a Translation*, Baltimore.
- JACOBY, F. 1961, *Die Fragmente der Griechischen Historiker [FGrHist]*, Leiden [§90 Nikolaos von Damascos, pp. 391-420].
- MALITZ, J. 2003, *Nikolaos von Damaskus. Leben des Kaisers Augustus*, Darmstadt.
- PEREA YÉBENES, S. 2006, *Nicolás de Damasco. Vida de Augusto*, Madrid.
- SCARDIGLI, B. 1983a, *Nicolao di Damasco. Vita di Augusto. Introduzione, traduzione italiana e commento storico*, Firenze.
- TURTURRO, G. 1945, *Nicola Damasceno. Vita di Augusto*, Bari.

1.3. *Autobiografía*

- JACOBY, F. 1961, *Die Fragmente der Griechischen Historiker [FGrHist]*, Leiden [§90 Nikolaos von Damascos, pp. 420-426].
- PARMENTIER-MORIN 1998 [citado antes], 16-43.

1.4. *Estudios de filosofía aristotélica y de historia natural*

- DROSSAART LULOFS, H.J. 1965, *Nicolaus Damascenus on the Philosophy of Aristotle: fragments of the first five books translated from the Syriac with an introduction and commentary*, Leiden.
- DROSSAART LULOFS, H.J. - PORTMAN, E.L.J. 1989, *Aristoteles Semitico-Latinus: Nicolaus Damascenus, De plantis. Five Translations [in Syriac, Arabic, Hebrew, Latin & Greek]*, Amsterdam.

MEYER, E.H.F. 1841, *Nicolai Damasceni de plantis libri duo (lateinischer Text der botanischen Schriften)*, Leipzig.

Ver también: HEMMERDINGER 1967; LEBEDER 1993; ZONTA 2001.

2. Estudios

AFFORTUNATI, M. - SCARDIGLI, B. 1997, *Considerazioni sull'autobiografia di Nicolao di Damasco*, "AFLS" 8, 389-401.

ALONSO NÚÑEZ, J.M. 1995, *Die Weltgeschichte des Nikolaos von Damaskos*, "SStor" 27, 3-15.

BERNETT, M. 2007, *Herodes und die Stadt in Judäa*, in L.M. GÜNTHER (ed.), *Herodes und Rom*, Stuttgart, 47-57.

BOWERSOCK, G.W. 1965, *Augustus and the Greek World*, Oxford.

CRESCI MARRONE, G. 1993, *Ecumene augustea*, Roma.

CURNIS, M. 2006, *Frammenti di storia etnografica: Nicolao Damasceno e la Ethôn synagoge*, "Silenio" 32, 41-73.

DENGLER R.E. 1927, *Theophrastus. De causis plantarum, book I*, Philadelphia.

DOBESCH, G. 1978, *Nikolaos von Damaskus und die Selbstbiographie des Augustus*, "GB" 7, 91-194.

DUTTLINGER, R. 1911, *Untersuchungen über den historischen Wert des Bios Kaisaros des Nicolaus Damascenus*, Zürich.

ECKHARDT, B. 2007, *Herodes und Rom 40 v. Chr. Vom Nutzen und Nachteil der Königswürde für einen jüdischen Herrscher*, in L.M. GÜNTHER (ed.), *Herodes und Rom*, Stuttgart, 9-25.

GABBA, E. 1984, *The Historians and Augustus*, in F. MILLAR - E. SEGAL (edd.), *Caesar Augustus. Seven Aspects*, Oxford, 61-88.

GOLTZ HUZAR, E. 1978, *Mark Antony. A Biography*, Minneapolis.

GÓMEZ ESPELOSÍN, F.J. 1996, *Paradoxógrafos griegos. Rarezas y maravillas*, Madrid.

GRANT, M. 1971, *Herod the Great*, London.

GRANT, M. 1973, *The Jewish in the Roman World*, Phoenix.

GÜNTHER, L.M. 2007, *Herodes, Caesar (Augustus) und Caesarea*, in L.M. GÜNTHER (ed.), *Herodes und Rom*, Stuttgart, 79-89.

HADAS-LEBEL, M. 2009, *Rome, la Judée et les Juifs*, Paris.

HEMMERDINGER, B. 1967, *Le De plantis, de Nicolas de Damas à Planude*, "Philologus" 110, 56-65.

- HOEHNER, H. 1972, *Herod Antipas: A Contemporary of Jesus Christ*, Cambridge [= Grand Rapids 1980].
- HORT, A. 1916, *Theophrastus. Enquiry into Plants*, Cambridge, Mass. [= 1961-1968]
- HUXLEY, G.L. 1968, *Nicolaos of Damascus on Urartu*, "GRBS" 9, 319-320.
- ILAN, T. 1996, *Josephus and Nicolaus on Women*, in P. SCHÄFER (ed.), *Geschichte - Tradition - Reflexion: Festschrift für Martin Hengel zum 70. Geburtstag*, Tübingen, 221-262.
- JONES, A.H.M. 1938, *The Herods of Judaea*, Oxford [1967²].
- KOBER, M. 2000, *Die politischer Anfänge Octavians in der Darstellung des Velleius und dessen Verhältnis zur historiographischen Tradition: ein philologischen Quellenvergleich: Nicolaus von Damascus, Appianus von Alexandria, Velleius Paterculus*, Würzburg.
- KOKKINOS, N. 1998, *The Herodian Dynasty*, Sheffield.
- LANDAU, T. 2006, *Out-Heroding Herod Josephus, Rhetoric, and the Herod Narratives*, Leiden - Boston.
- LAQUEUR, R. 1936, *Nicolaos*, 20, in *RE*, XVII.1, 362-424.
- LEBEDER, A. 1993, *Alcmaeon on plants: a Neue Fragment in Nicolaus Damascenus*, "PP" 48, 456-460.
- LENFANT, D. 2000, *Nicolas de Damas et le corpus des fragments de Ctèsias; du fragment comme adaptation*, "AncSoc" 30, 293-318.
- MAIER, J. 1992, *Storia del giudaismo nell'antichità*, Brescia.
- MEISTER, K. 2000, *Nicolaos von Damaskos*, in *NP*, VIII, 920-922.
- MILLAR, F. - SEGAL, E. (edd.) 1984, *Caesar Augustus. Seven Aspects*, Oxford.
- MOMIGLIANO, A. 1974 [-1986], *Lo sviluppo della biografia greca*, Torino [edición en español: *Génesis y desarrollo de la biografía en Grecia*, México].
- MORTLEY, R. 1996, *The Idea of Universal History from Hellenistic Philosophy to Early Christian Historiography*, Lewinston - Queenston - Lampeter.
- PARMENTIER-MORIN, E. 1991, *Rois et tyrans chez Nicolas de Damas*, "Ktèma" 16, 229-244.
- PARMENTIER-MORIN, E. 1995, *La Lydie, Hérodote et Nicolas de Damas*, "Ktèma" 20, 85-94.
- PARMENTIER-MORIN, E. 1998, *L'oeuvre historique de Nicolas de Damas: la vie de Nicolas de Damas et la composition de son oeuvre historique, la place de Nicolas de Damas dans l'oeuvre de Flavius Josèphe*, Lille [thèse Univ. Paris X - Nanterre].
- PARMENTIER-MORIN, E. 2001, *L'usurpateur vertueux: histoire et propagande dans l'oeuvre de Nicolas de Damas, historien d'Hérode*, in M. MOLIN (ed.), *Images et représentations du pouvoir et de l'ordre social dans l'Antiquité*, Paris, 91-99.

- PEREA YÉBENES, S. 2000, *Berenice*, Madrid.
- PEREA YÉBENES, S. 2005, *La batalla de Munda, César y el primer viaje de Octaviano a Hispania, según el testimonio de Nicolás de Damasco*, "Gerión" 23.2, 7-18.
- PEROWNE, S.G. 1956, *The Life and Times of Herod the Great*, London.
- REID, J. 2005, *Auguste vu par lui-même et par les autres* [mémoire de licence, Univ. Neuchâtel].
- RICHARDSON, P. 1996, *Herod, Kings of the Jews and Friend of the Romans*, Columbia, SC [Edinburgh 1999?].
- ROCCA, S. 2008, *Herodes Judeae. A Mediterranean State in the Classical World*, Tübingen.
- RODDAZ, J.-M. 1984, *Marcus Agrippa*, Paris.
- SCARDIGLI, B. 1978, *Riflessioni sul Βίος Καίσαρος di Nicolao di Damasco: framm. 125 (Jacoby)*, "SIFC" 50, 245-252.
- SCARDIGLI, B. 1983b, *Asinius Pollio und Nicolaus von Damaskus*, "Historia" 32, 121-123.
- SHATZMAN, I. 2001, *L'integrazione della Giudea nell'impero romano*, in A. LEWIN (ed.), *Gli ebrei nell'impero romano. Saggi vari*, Firenze, 17-46.
- SCHALIT, A. 1960, *King Herod: Portrait of a Ruler*, Jerusalem [en hebreo; non vidi].
- SCHÜRER, E. 1985, *Historia del pueblo judío en tiempos de Jesús. I. Fuentes y Marco Histórico*, Madrid.
- SCHWARTZ, D.R. 1983, *Josephus and Nicolaus on the Pharisees*, "JSJ" 14, 157-171.
- SCHWARTZ, D.R. 2002, *Rome and the Jews: Josephus on 'Freedom' and 'Autonomy'*, in A.K. BOWMAN et alii (edd.), *Representations of Empire. Rome and the Mediterranean World* [= "PBA" 114], Oxford, 65-81.
- SCHWARTZ, E. 1898, *Zu Nikolaos von Damaskos Biographie des Kaiser Augustus*, "Hermes" 33, 182-184.
- STEINMETZ, K. 1861, *Herodot und Nicolaus Damascenus*, "Programm des Johanneums zu Lüneburg", 3-24.
- TOHER, M. 1985, *The Βίος Καίσαρος of Nicolaus of Damascus. An Historiographical Analysis*, Providence, R.I. [diss. Brown Univ., microfichas]
- TOHER, M. 1985, *The Date of Nicolaus' Βίος Καίσαρος*, "GRBS" 26, 199-206.
- TOHER, M. 1987, *The Terminal Date of Nicolaus' Universal History*, "AHB" 1, 135-138.
- TOHER, M. 1989, *On the Use of Nicolaus' Historical Fragments*, "CIAnt" 8, 159-172.
- TOHER, M. 1990, *Augustus and the Evolution of Roman Historiography*, in K.A. RAAFLAUB - M. Toher (edd.), *Between Republic and Empire. Interpretations of Augustus and His Principate*, Berkeley - Los Angeles - London, 139-154.

- TOHER, M. 2003a, *Nicolaus and Herod in the "Antiquitates Judaicae"*, "HSPH" 101, 427-447.
- TOHER, M. 2003b, *Julius Caesar and Octavian*, in F. CAIRNS - E. FANTHAM (edd.), *Caesar Against Liberty? Perspectives on His Autocracy*, Cambridge, 132-156.
- TROIANI, L. 1998, *Il discorso di Nicolao di Damasco in Giuseppe*, *Antichità Giudaiche XVI*, 31-57, in L. AIGNER FORESTI et alii (ed.), *L'ecumenismo politico nella coscienza dell'occidente (Bergamo, 18-21 settembre 1995)*, Roma, 265-275.
- VARA DONADO, J. 1997, *Flavio Josefo: Antigüedades Judías*, Madrid.
- WACHOLDER, B.Z. 1962, *Nicolaus of Damascus*, Berkeley - Los Angeles.
- WACHOLDER, B.Z. 1989, *Josephus and Nicolaus of Damascus*, in L.H. FELDMAN - G. HATA (edd.), *Josephus, the Bible, and History*, Detroit.
- WILKER, J. 2007, *Herodes Iudaicus, Herodes als "jüdischer König"*, in L.M. GÜNTHER (ed.), *Herodes und Rom*, Stuttgart, 27-45.
- WILLIAMS, D.S. 1993, *On Josephus' Use of Nicolaus of Damascus: a Stylometric Analysis of BJ 1.225-273 and AJ 14.280-369*, "SCI" 12, 176-187.
- ZONTA, M. 2001, *Il compendio aristotelico di Nicolao Damasceno; nuovi dati dalla tradizione siriana*, in R.B. FINAZZI - A. VALVO (edd.), *Pensiero e istituzioni del mondo classico nelle culture del Vicino Oriente*, Alessandria, 315-339.

Tabla 1 – *Simpatías políticas. Autores anti- y pro- Octaviano Augusto*

Siglos I a.C. - I d.C.

Basado en E. Goltz Huzar 1978, 240

pro republicanos	pro Octaviano-Augusto	pro Antonio
(M. BRUTUS, 85-42 a.C. Cartas) (L. CALPURNIUS BIBULUS, m. 32 a.C.) (P. VOLUMNIUS, s. I a.C.) Fragmentos de propaganda	AUGUSTUS, 63 a.C.-14 d.C. <i>Res Gestae</i> (M. AGRIPPA, 63-12 a.C.) (G. MAECENAS, m. 8 d.C.) (G. OPPIUS, s. I a.C.) (L. CORNELIUS BALBUS, s. I a.C.) Fragmentos de propaganda	(M. ANTONIUS, 83/82 – 30 a.C., discursos, <i>De ebrietate sua</i>) JULIUS CAESAR, 100-44 a.C. (OLYMPUS, s. I a.C.) Fragmentos de propaganda
CICERO, 106-43 (TIRO, s. I a.C. Vida de Cicerón) VARRO, 116-17 a.C. (MESSALA CORVINUS, 64 a.C.-8 d.C.)		(ASINIUS POLLIO, 76 a.C.-4 d.C.) (Q. DELIUS, s. I a.C.) (MUNATIUS PLANCUS, s. I a.C.) (M. FADIUS GALLUS, s. I a.C.)
(TITUS LABIENUS, época augustea) (TIMAGENES ALEXANDRINUS, época augustea)	VIRGILIO, 70-19 a.C. HORACIO, 65-8 a.C. PROPERCIO, 50-16 a.C. NICOLAUS DAMASCENUS, 64 a.C.- 4 d.C. Caesar Augustus	
LIVIO, 59 a.C.-17 d.C. Cicero Caesar Augustus		
(CREMUTIUS CORDO, m. 25 d.C.) (CASSIUS SEVERUS, m. 35 d.C.) (THRASEA PAETUS, m. 66 d.C.)	VALERIUS MAXIMUS m. ca. 30 d.C. Varro Cicero Livio VEL. PATERCULUS, 19 a.C.-31 d.C. Varro Cicero (Asinius Pollio) (Messalla Corvinus) Augustus Livius SENECA, 5 a.C.-65 d.C. LUCANUS, 39-65 d.C. JOSEPHUS, 37-100 d.C. Nicolaus Damascenus	

Tabla 2 – Breve guía cronológica (20-4 a.C.) de acontecimientos citados en este estudio

20	Augusto visita a Herodes en Galilea, Samaría (¿y Judea?). Augusto añade a los territorios de Herodes las regiones de Gaulanitis, Hulata y Faniás. Augusto nombra (por tercera vez) a Herodes como <i>epitropos</i> de Coele-Syria.
18	Marco Agripa co-regente de Augusto. Herodes <i>socius et amicus populi Romani</i> .
17	Herodes acompaña a sus hijos (Alejandro y Aristóbulo) a Roma, donde son educados en la corte imperial (segundo viaje a Roma). M. Agripa vuelve a realizar un segundo viaje por Oriente (17-13). Augusto adopta a Gayo y a Lucio, hijos de Marco Agripa y de Julia.
16	Herodes visita a M. Agripa en Lesbos.
15	M. Agripa hace una visita de Estado a Judea.
14	Herodes acompaña a M. Agripa en su expedición al Mar Negro y al Ponto. Les acompaña Nicolás de Damasco. Malas relaciones de Herodes con sus hijos Alejandro y Aristóbulo. Herodes, gracias a la mediación de Nicolás, intercede ante M. Agripa por los judíos de <i>Ilium</i> .
13	Herodes va a Jonia a despedir a M. Agripa. Antípatro, hijo mayor de Herodes, junto a Nicolás de Damasco, acompañan a M. Agripa en su viaje, por vía marítima, a Roma.
12	Delante de Augusto, Herodes (en su tercer viaje a Roma) acusa a Alejandro y a Aristóbulo de conspiración. Vuelven a Judea: Herodes, sus tres hijos (Antípatro, Alejandro y Aristóbulo) y Nicolás de Damasco. Augusto otorga a Herodes la mitad de los beneficios de explotación de las minas de cobre de Chipre. Augusto es nombrado <i>pontifex maximus</i> . Muerte de M. Agripa.
10	Herodes manda que Alejandro y Aristóbulo sean encarcelados. Herodes acusa al nabateo Syllaios ante el gobernador Saturnino.
9	Aretas IV, rey de Nabatea, aliado romano. Herodes invade Nabatea y es reprendido por Augusto. Herodes cae en desgracia ante Augusto.
8	Herodes visita Roma por cuarta vez; acompaña a su hijo Antipas para que allí reciba educación. Nicolás de Damasco, que ha viajado con ellos, reconcilia al emperador con Herodes.
7	Alejandro y Aristóbulo son condenados en <i>Berythus</i> . Herodes nombra sucesores a sus hijos Antípatro (primogénito) y Filipo (el cuarto hijo de Herodes, fruto de su unión con Mariamme II). Antípatro conspira contra Filipo y contra su “medio hermano” Filipo. Mediación de Nicolás de Damasco en los conflictos familiares.
6	Varo gobernador de Siria (6-4). Herodes rompe relaciones con los fariseos; ejecuciones. Syllaios es asesinado en Roma. Arquelao y Antipas vuelven a Jerusalén.
5	Antípatro es conducido a Judea. Juicio. Encarcelamiento. Herodes se divorcia de Mariamme II. Nombra a Matatías Sumo Sacerdote (5-4).
4	Revolta de Judas y de Matías. Durante el conflicto interno, son nombrados Sumos Sacerdotes: José hijo de Elam (un solo día), Joezar hijo de Boethos, Eleazar hijo de Boethos. Antípatro es ejecutado. Muerte de Herodes en Jericó, a finales de marzo. Nicolás de Damasco va a Roma a presentar ante Augusto el último testamento de Herodes (el séptimo que hizo en los últimos años); y esperar allí el arbitraje del emperador. Fecha de la última noticia de Nicolás de Damasco en Roma. ¿Fecha de su muerte?

Apéndice documental

Autobiografía de Nicolás de Damasco
(Jacoby, Fragmentos 131-139)¹²⁸

131. *Su familia*

NOBLEZA DE SUS PROGENITORES

Jacoby 90 F 131,1 = *Suda*,
s.v. Ἀντίπατρος (alpha 2705)

Antípatro: padre del historiador Nicolás de Damasco; igual que éste también su esposa, la madre de Nicolás, eran estimados en Damasco por su sabiduría y por el conjunto de sus méritos ilustres. Eran igualmente muy ricos, pero no vanidosos pues, a pesar de gozar de tan buena reputación, no presumían de ella.

Ἀντίπατρος· Νικολάου τοῦ Δαμασκηνοῦ πατήρ τοῦ ἱστορικοῦ, ὃς ἔσχε Στρατοίκην γυναῖκα, τὴν μητέρα Νικολάου, οἱ διαφανεῖς ἦσαν ἐν Δαμασκῶ κατά τε σωφροσύνην καὶ ἄλλην λαμπρότητα. Πλούτῳ τε γὰρ πολλῶ διαφέροντες ἦκιστα ἐπ' αὐτῶ ἐμεγαλύνοντο, εὐδοξίας τε οὐ τὰ δεύτερα φερόμενοι βραχὺ τοῦτο ἐλογίζοντο.

FORMACIÓN INTELECTUAL DE SU PADRE

Jacoby 90 F 131,2 = *Suda*, s.v.
Ἀντίπατρος (alpha 2705)

Antípatro era también un orador excepcional, y lejos de abrumar a cualquiera, usó este don para proporcionar innumerables servicios, no sólo a su ciudad, sino también a los ciudadanos comunes. En efecto, era el mejor de todos aplicando las leyes y arbitró en gran cantidad de pleitos privados entre sus conciudadanos, y muchos otros entre su patria y los principales vecinos. Así había conseguido el respeto de todos. Se le confiaron gran número de embajadas y de misiones, y ejerció todas las magistraturas locales.

ὁ δὲ δὴ Ἀντίπατρος καὶ λόγου δεινότητι προὔχων ἔβλαψε μὲν οὐδ' ὄντινοῦν, ὤνησε δὲ μυρία τούτῳ οὐ τῶν κοινῶν μόνων, ἀλλὰ καὶ τῶν ἀστῶν συχνοῦς. δικαιοσύνην γὰρ ἀσκῶν, εἴπερ τις ἕτερος, πλεῖστα μὲν διήτησε νείκη τοῖς πολίταις πρὸς ἀλλήλους, πλεῖστα δὲ τῇ πατρίδι πρὸς τοὺς ἐν κύκλῳ δυνάστας· καὶ ἐτιμᾶτο ὑπὸ πάντων διὰ τοῦτο. πλείστας δὲ ἐπιστεύθη πρεσβείας καὶ ἐπιτροπὰς ἀρχάς τε πάσας διεξήλθε τὰς ἐγχωρίους.

¹²⁸ Const. Porfyr., *Excerpta de virtutibus et vitiis* (edd. Boissevain - Büttner-Wobst - Roos 1906-1910); Const. Porfyr., *Excerpta de insidiis* (ed. De Boor 1905); Jacoby F 131-139; PARMENTIER-MORIN 1998, 18-36.

MUERTE Y PIEDAD

Cuando le llegó la hora de la muerte dejó un solo encargo a su hijo Nicolás y a su hermano¹²⁹ Ptolomeo: ofrecer incienso a Zeus tras su muerte, para cumplir la promesa que él mismo le hizo al dios. Claramente estaba pensando (creo yo) en quedar en paz con los dioses, como conviene a los moribundos que no tienen esperanza de recobrar la vida.

Jacoby 90 F 131,3 = *Suda*,
s.v. Ἀντίπατρος (alpha 2705)

τελευτῶν τε τὸν βίον οὐκ ἔστιν ὅτι οὐκ ἐπέσκηψε Νικολάῳ τῷ υἱεῖ καὶ Πτολεμαίῳ τῷ τούτου ἀδελφῷ, ἢ τῷ Διὶ θυμιατήριον, ὅπερ ἔφθη αὐτὸς προυπεσχημένος τῷ θεῷ, κατασκευάσαι, ἐπειδὴν τελευτήσῃ· δηλῶν οἶμαι ὅτι τὸ πρὸς θεοῦ ὅσιον δεῖ καὶ τελευτῶντας φυλάττειν καὶ μηδὲν ἔτι ἀπολαύσεσθαι τοῦ βίου μέλλοντας.

132. Su formación

EDUCACIÓN ADOLESCENTE DE NICOLÁS

El Damasceno había recibido una educación completa; su padre se había tomado el asunto muy en serio en tanto que él mismo alcanzó riqueza y buena reputación gracias a su educación. Le invadió (a Nicolás) una pasión inusitada por la cultura, por las dotes naturales excepcionales que había recibido; era célebre en su patria antes de que le saliera la barba, sobresaliendo sobre los nobles de su edad. En efecto, destacaba especialmente en los ejercicios literarios y, por tanto, en general en el arte de la poesía, y compuso tragedias y comedias famosas; luego se hizo más sabio, hasta el punto de desarrollar al mismo tiempo sus facultades en la retórica, la música, el estudio de las ciencias y del conjunto de la filosofía.

Jacoby 90 F 132,1 = *Suda*,
s.v. Νικόλαος Δαμασκηνός (393)

οὗτος ὁ Δαμασκηνός ἐν τῇ ἄλλῃ παιδείᾳ τεθραμμένος διὰ τὸ καὶ τὸν πατέρα αὐτοῦ περὶ ταῦτα μάλιστα σπουδάσαι, ἐπειδὴ ἀπ' αὐτῆς αὐτῷ ὅ τε πλοῦτος καὶ ἡ δόξα ὑπεγένετο, ἔτι μᾶλλον ἠὔξησε ταύτην ἔρωτά τινα ἀδιήγητον αὐτῆς σχῶν, ἄλλως τε καὶ φύσεως οὐ φαύλης λαβόμενος, ὥστε πρὶν γενεῖαν, εὐδόκιμος εἶναι ἐν τῇ πατρίδι καὶ τῶν ἡλικῶν διαφέρειν· γραμματικῆς τε γὰρ οὐδενὸς χεῖρον ἐπεμεμέλητο καὶ δι' αὐτὴν ποιητικῆς πάσης, αὐτὸς τε τραγωδίας ἐποίει καὶ κωμωδίας εὐδοκίμους· ἔτι μᾶλλον ὕστερον αὐξηθεὶς, ὥστε καὶ τὴν δύναμιν συναυξῆσαι ῥητορικῆς τε καὶ μουσικῆς καὶ τῆς περὶ τὰ μαθήματα θεωρίας καὶ φιλοσοφίας πάσης.

¹²⁹ Hermano de Nicolás e hijo mayor de Antípatro.

AMOR A LA FILOSOFÍA Y LOS SABERES ELEVADOS

Se convirtió en un firme seguidor de Aristóteles, cautivado por la complejidad de la cultura humana, y tenía la costumbre de decir que mostraba una predilección hacia todas las ciencias porque contienen en gran medida todo aquello que necesita un hombre libre, las que son útiles a lo largo de la vida y, sobre todo, porque te hacen sentirte bien cuando eres joven y cuando eres viejo. Decía también que si las Musas son numerosas en la tradición de los autores de *Teogonías*, esto se debe a la gran variedad de los saberes y de su utilización precisa en cada circunstancia concreta de la vida. Consideraba que el hecho de seguir o de abandonar a las Musas no es comparable a practicar o abandonar un oficio vulgar y que, por tanto, un hombre corriente que las ignora y conoce sólo oficios vulgares, debe ser reprendido.

METÁFORA FILOSÓFICA DE LA HISTORIA

Nicolás decía que la cultura, apreciada en su totalidad, es como un viaje: viajando las personas hacen un largo camino para quedarse aquí una sola noche, allí para hacer una sola comida, más allá para pasar algunos días; y hay paisajes que la gente contempla sin apartarse del camino, porque sabe que éste ha de ser la vía de regreso a sus hogares; del mismo modo, para contemplar la cultura en su totalidad, es necesario prestar mucha atención a algunos autores, menos a otros, para captar bien la totalidad, una parte, o únicamente los elementos. Pero es necesario no apartarse de la filosofía, que es el medio más útil para encontrar lo que es verdaderamente el hogar ancestral de cada uno.

Jacoby 90 F 132,2 = *Suda*,
s.v. Νικόλαος Δαμασκηνός (393)

ζηλωτῆς γὰρ Ἀριστοτέλους γενόμενος καὶ τὸ ποικίλον τῆς περὶ τὸν ἄνδρα παιδείας ἀγαπήσας χάριν εἰδέναί πᾶσιν ἔλεγεν αἰεὶ τοῖς μαθήμασι πολὺ μὲν ἔχουσι τὸ ἐλευθέριον, πολὺ δὲ τὸ χρήσιμον εἰς τὸν βίον, πάντων δὲ μάλιστα τὸ εὐδιάγωγον πρὸς τε νεότητητα καὶ γῆρας. ἔλεγε δὲ καὶ τὰς Μούσας ἄρα διὰ τοῦτο πολλὰς ὑπὸ τῶν θεολόγων παραδεδοῦσθαι, ὅτι πολὺ τὸ ποικίλον ἔχει τὰ παιδεύματα καὶ πρὸς πᾶσαν βίου χρήσιν οἰκείον· καὶ οὔτε τὴν ἐμπειρίαν αὐτῶν οὔτε τὴν ἀπόλειψιν ὁμοίως ὑπελάμβανεν εἶναι τῆ τῶν βαναύσων τεχνῶν, ἀλλὰ τοῖναντίον ἐπονείδιστον τοῖς μετριῶς ζῶσι τὴν τε τούτων ἄγνοιαν καὶ τὴν τῶν βαναύσων ἐπιστήμην. οὗτος μὲν οὖν οὐκ ἔστιν ὅτῳ τῶν παιδευμάτων πρὸς ἀργυρισμὸν ἐχρήσατο, οὐδὲ ἐκαπήλευσεν.

Jacoby 90 F 132,3 = *Suda*,
s.v. Νικόλαος Δαμασκηνός (393)

ἔφη δὲ Νικόλαος ὁμοίαν εἶναι τὴν ὅλην παιδείαν ἀποδημία. ὡς γὰρ ἐν ταύτῃ προσσυμβαίνει τοῖς ἀποδημοῦσι καὶ μακρὰν ὁδὸν διεξιούσιν ὅπου μὲν ἐγκατάγεσθαι τε καὶ ἐναυλιζεσθαι μόνον, ὅπου δ' ἐναριστᾶν, ὅπου δὲ πλείους ἐνδημεῖν ἡμέρας, ἐνίοις δὲ τόπους ἐκ παρόδου θεωρεῖν, ἐπανελθόντας μέντοι ταῖς ἑαυτῶν ἐνοικεῖν ἐστίαις, οὕτω καὶ διὰ τῆς ὅλης παιδείας διερχομένους δεῖν ἐν οἷς μὲν ἐπιτηδεύμασιν ἐπὶ πλέον ἐνδιατρίβειν, ἐν οἷς δ' ἐπ' ἔλαττον· καὶ τὰ μὲν ὅλα, τὰ δὲ ἐκ μέλους, τὰ δὲ ἄχρι στοιχειώσεως παραλαμβάνειν καὶ τὸ ἐκείνων χρήσιμον κατασχόντας ἐπὶ τὴν ὡς ἀληθῶς πατρίαν ἐστίαν ἐλθόντας φιλοσοφεῖν.

133. Su prestigio como diplomático

Jacoby 90 F 133 = Const. Porfyr.,
De virtut. I 326,3

...buscando¹³⁰ en él al mismo tiempo al filósofo y al hombre sin recor, y le aportaba mucho honor y prestigio.

*** καὶ παρακαλέσας οἶα δὴ
φιλόσοφον καὶ ἀμνησικανον ἐν πολὺ
πλείοι ἦγε τιμῇ καὶ εὐνοίᾳ.

134. Defensa de los habitantes de Ilión

ACCIÓN DIPLOMÁTICA EN ILIÓN

Jacoby 90 F 134 = Const. Porfyr.,
De virtut. I 326,5 - 327,2

En este episodio Nicolás demostró una gran generosidad. Julia, hija de César [Augusto] y esposa de Agripa había llegado a Ilión de noche, en un momento en que el río Escamandro, se había desbordado por violentas tormentas; ella estuvo a punto de morir al tratar de cruzarlo con su séquito, pero los habitantes de Ilión no tuvieron noticia de esto. Agripa, furioso de ver que los habitantes de Ilión no se habían preocupado de salvarla, les impuso una multa de cien mil dracmas de plata. Ellos no sabían qué hacer, pues no habían previsto ni la tormenta ni la llegada de la hija de Augusto. Al no saber en qué términos hablarle a Agripa, se dirigieron a Nicolás, que se encontraba allí, rogándole que pidiera a Herodes que actuara como su defensor y protector. Nicolás demostró que era un hombre de gran corazón, y por el bien de esta gloriosa ciudad, presentó la petición al rey exponiéndole el caso de la siguiente manera: la cólera de Agripa contra los habitantes de Ilión no estaba justificada, ya que, por su lado, no se les había avisado de la llegada de su esposa a su ciudad y, por otro lado, de ningún modo

ὅτι ἐπράχθη τι φιλανθρωπίας πολλῆς
ἐχόμενον Νικολάω. Ἰλιεῖς γάρ,
ἀφικνουμένης νύκτωρ ὡς αὐτοὺς
Ἰουλίας τῆς Καίσαρος μὲν θυγατρός,
γυναικός δὲ Ἀγρίππα, καὶ τοῦ
Σκαμάνδρου μεγάλου ῥυέντος ὑπὸ
χειμάρρων πολλῶν, κινδυνευούσης
περὶ τὴν διάβασιν ἀπολέσθαι σὺν
τοῖς κομίζουσιν αὐτὴν οἰκέταις
οὐκ ἤσθοντο. ἐφ' οἷς ἀγανακτήσας
ὁ Ἀγρίππας, ὅτι οὐ παρεβοήθησαν
οἱ Ἰλιεῖς, δέκα μυριάσιν αὐτοὺς
ἐζημίωσεν ἀργυρίου. οἱ δὲ ἀπόρως
ἔχοντες, καὶ ἅμα οὐκ προυπιδόμενοι
τὸν χειμῶνα οὐδὲ ὅτι ἐξίοι ἡ
παῖς, Ἀγρίππα μὲν οὐδ' ὀτιοῦν
εἰπεῖν ἐτόλμησαν, ἤκοντα δὲ τὸν
Νικόλαον δεόμενοι παρασχεῖν αὐτοῖς
Ἡρώδην βοηθὸν καὶ προστάτην.
καὶ ὃς μάλα προθύμως ὑπέστη διὰ
τὴν τῆς πόλεως δόξαν καὶ ἐδεήθη
τοῦ βασιλέως διηγῆσατό τε αὐτῷ
τὸ πρᾶγμα, ὡς οὐ δικαίως αὐτοῖς
ὀργίζεται, οὔτε προειπῶν ὅτι πέμποι
τὴν γυναῖκα ὡς αὐτοὺς οἷθ' ὅλως
ἐκείνων προησθημένων διὰ τὸ νυκτὸς
ιέναι. τέλος δ' οὖν ἀναδεξάμενος

¹³⁰ ¿Herodes?

podían haber visto su llegada por causa de la oscuridad de la noche. Por acabar: Herodes aceptó ser su protector, consiguíó que se quitara la multa, indicándolo mediante una carta. Como entretanto los habitantes de Ilión estaban temerosos entre ellos y desesperados por que la causa se resolviera a su favor, Herodes confió la carta a Nicolás, que tomó un barco rumbo a Quíos y a Rodas, donde se encontraban sus hijos [de Herodes], pendiente de que, a su lado, acompañara a Agripa a Paflagonia. Nicolás hizo la travesía desde Amisos a Bizancio, desde donde alcanzó Ilión pasando por la Tróade, y transmitió la carta que perdonaba la deuda a los habitantes de Ilión; éstos le rindieron, a él mismo y todavía más al rey, los honores más altos.

ὁ ἀνὴρ τὴν προστασίαν εὐρίσκειται αὐτοῖς τὴν ἄφεσιν τῆς ζημίας καὶ τὴν ὑπὲρ ταύτης ἐπιστολὴν, ἅτε δὴ ἀπεληλυθότων ἤδη διὰ τὸ ἀπογνῶναι τὴν ἀπόλυσιν, Νικολάω δίδωσι πλέοντι ἐπὶ Χίου καὶ Ῥόδου, ἔνθα ἦσαν αὐτῶ οἱ υἱεῖς· αὐτὸς γὰρ ἐπὶ Παφλαγονίας ἦει σὺν Ἀγρίππᾳ. Νικόλαος δὲ ἐκ τῆς Ἀμισοῦ πλεύσας ἐπὶ Βυζάντιον κάκειθεν εἰς τὴν Τρωάδα γῆν ἀνέβη εἰς Ἴλιον καὶ τὴν τῆς ἀπολύσεως τοῦ χρέους ἐπιστολὴν ἀποδοὺς σφόδρα ὑπὸ τῶν Ἰλιέων αὐτὸς τε καὶ ἔτι μᾶλλον ὁ βασιλεὺς ἐτιμήθη.

135. *El filósofo y el historiador*

LABOR INTELLECTUAL DE NICOLÁS EN LA CORTE DE HERODES

Jacoby 90 F 135 = Const. Porfyr.,
De virtut. I 327,3-17

Herodes abandonó su antiguo amor por la filosofía (como le ocurre a menudo a aquellos que el poder procura un montón de privilegios) y se dio a una nueva pasión por la retórica. Le pedía a Nicolás que hiciera con él ejercicios de declamación, a dúo. Luego le captó otra pasión, la historia, de la que Nicolás le había dicho que era lo mejor de todo, explicándole que era la ciencia política por excelencia y que debía ser utilizada por un rey para conocer los acontecimientos y los hechos del pasado. Herodes, entonces, se volcó con ardor hacia la historia, ordenando a Nicolás a que escribiera una obra histórica. Se pusieron manos a la obra con ímpetu redoblado; [Nicolás] reunió los elementos de una Historia general y cumplió una tarea titánica, que nadie

ὄτι Ἡρώδης πάλιν διαμεθεῖς τὸν φιλοσοφίας ἔρωτα, ὃ φιλεῖ τοῖς ἐν ὑπεροχῇ οὖσι συμβαίνειν διὰ τὸ πλῆθος τῶν ἐξαλλαττόντων αὐτοὺς ἀγαθῶν, ἐπεθύμησε πάλιν ῥητορικῆς καὶ Νικόλαον ἠνάγκαζε συρρητορεύειν αὐτῶ, καὶ κοινῇ ἐρρητόρευον. αὐθις δ' ἱστορίας αὐτὸν ἔλαβεν <ἔρωσ>, ἐπαινέσαντος Νικολάου τὸ πρᾶγμα καὶ πολιτικώτατον εἶναι λέγοντος, χρήσιμον δὲ καὶ βασιλεῖ, ὡς τὰ τῶν προτέρων ἔργα καὶ πράξεις ἱστοροίη. καὶ ἐπὶ τοῦτο ὀρμήσας προύτρεψε καὶ Νικόλαον πραγματευθῆναι τὰ περὶ ἱστορίαν. ὃ δὲ μειζόνως ἔτι ὠρμησεν ἐπὶ τὸ πρᾶγμα, πᾶσαν ἀθροίσας τὴν ἱστορίαν μέγαν τε πόνον ὑποστὰς

antes había realizado. Fue un trabajo extenso y difícil, y cuando la hubo acabado, él exclamó que, si Euristeo hubiera mandado esta prueba a Hércules, habría fracasado totalmente. Después Herodes, para hacer la travesía hasta Roma, donde debía encontrarse con César [Augusto], llevó a Nicolás a bordo con él, y juntos hablaban de filosofía.

καὶ οἶον οὐκ ἄλλος· ἐν πολλῶ δὲ
χρόνῳ φιλοπονήσας ἐξετέλεσεν
αὐτὴν ἔλεγε τε ὡς τοῦτον τὸν ἄθλον
Εὐρυσθεὺς εἰ προὔτεινεν
Ἑρακλεῖ, σφόδρα ἂν αὐτὸν
ἀπέτρουσεν. ἐκ τούτου πλέων εἰς
Ῥώμην ὡς Καίσαρα Ἑρώδης ἐπήγε
τὸν Νικόλαον ὁμοῦ ἐπὶ τῆς αὐτῆς
νηός, καὶ κοινῇ ἐφιλοσόφουν.

136. Misiones diplomáticas y políticas

ÉXITO DE LA EMBAJADA DE NICOLÁS EN ROMA SOBRE NABATEA (AÑO 8-7)

Jacoby 90 F 136,1 = Const. Porfyr.,
De insidiis I 3-10

Herodes había decidido lanzar una expedición contra Arabia sin el permiso de César [Augusto]; por esta razón, este último, tras haber expresado su opinión de viva voz y mostrarse muy enojado contra Herodes, le mandó una carta muy dura e hizo que los embajadores volvieran sin protocolo. Nicolás fue a hablar con César [Augusto] y aparta también de Herodes las acusaciones lanzadas contra él, consiguiendo así volver la cólera de César [Augusto] contra sus acusadores. Entre tanto, el árabe¹³¹ había muerto, y por ello condenó a su ministro Syllaios basándose en las acusaciones de Nicolás; e incluso más tarde, comprendiendo quién era el infame, le hizo ejecutar¹³².

ὅτι ἐστράτευσεν ἐπὶ τὴν Ἀραβίαν
Ἑρώδης, οὐ συνδοκοῦν Καίσαρι, ἐφ'
οἷς ἐκεῖνος ἠφίει φωνάς, καὶ ὀργὴν
εἶχε χαλεπὴν εἰς τὸν Ἑρώδην,
ἐπέστειλέ τε αὐτῷ πικρότατα,
καὶ τοὺς ἦκοντας παρ' αὐτοῦ
πρέσβεις οὐ κατὰ κόσμον ἀπέλυσεν·
ἀφικόμενος δ' ὡς Καίσαρα Νικόλαος
οὐ μόνον τῶν ἐγκλημάτων ἐρρύσατο
Ἑρώδην, ἀλλὰ καὶ τὴν ὀργὴν
ἀπέστρεψεν ἐπὶ τοὺς κατηγορούς.
ὁ μὲν οὖν Ἀραβὴ ἤδη ἐτεθνήκει, τοῦ
δὲ διοικητοῦ ἤδη κατέγνω πεισθεὶς
τῆ Νικολάου κατηγορίᾳ, καὶ ὕστερον
εὐρῶν κάκιστον ἀπέκτεινεν.

MANIOBRAS DE ANTÍPATRO CONTRA SUS HERMANOS (AÑO 8-7)

Jacoby 90 F 136,2 = Const. Porfyr.,
De insidiis I 11-14

Durante este tiempo, la familia de Herodes se desgarró: el primogénito de sus hijos¹³³ lanzó calumnias contra sus dos

ἐν τούτῳ δὲ Ἑρώδου ὁ οἶκος
ἐταράχθη, τοῦ πρεσβυτάτου
τῶν υἱέων τοὺς μετ' αὐτὸν δύο

¹³¹ Obodas II, rey de Nabatea.

¹³² La muerte de Syllaios es citada por Estrabón XVI 4,24.

¹³³ Antípatro, hijo de Doris, de sangre idumea, la primera esposa de Herodes.

hermanos pequeños¹³⁴, acusándoles de conspirar contra su padre – ellos que, pese a la diferencia de edad, tenían un rango más elevado que él, puesto que su madre tenía sangre real¹³⁵, en tanto que la suya era de origen común.

REGRESO DE NICOLÁS A JUDEA TRAS EL PROCESO DE BEYRUT (AÑO 7)

Antes de que Nicolás regresara a Roma, los jóvenes vástagos fueron condenados por un Consejo¹³⁶, y su padre, al borde la exasperación, estaba dispuesto a matarlos. Cuando Nicolás desembarcó, Herodes le cuenta lo que estaba ocurriendo y le pide consejo. Nicolás le recomienda que los meta en prisión en una fortaleza hasta que el paso del tiempo le permita obtener de ellos, cara a cara, una respuesta reflexiva, sin dar la impresión de estar poseído por la cólera a la hora de tomar una decisión irremediable para los miembros de su familia.

NUEVAS MANIOBRAS DE ANTÍPATRO. VANO INTENTO DE NICOLÁS POR IMPEDIR LA EJECUCIÓN DE ALEJANDRO Y DE ARISTÓBULO (AÑO 7)¹³⁷

Informado de esta conversación, Antípatro miraba a Nicolás con recelo y envió él mismo a varios hombres, primero unos y

διαβάλλοντος <ὡς> ἐπιβουλεύοντας τῷ πατρί, οἱ τῇ μὲν ἡλικίᾳ μετ' αὐτὸν ἦσαν, ἀξιώματι δὲ πρότεροι διὰ τὸ ἐκ βασιλίδος γεγονέναι, τὸν δὲ ἐξ ἰδιώτιδος γυναικός.

Jacoby 90 F 136,3 = Const. Porfyr., *De insidiis* I 15-21

πρὶν δὲ ἐλθεῖν ἐκ Ῥώμης Νικόλαον ἐν συνεδρίῳ κατεδικάσθησαν οἱ νεανίσκοι, <καὶ> παρωξυσμένος εὖ μάλα ὁ πατήρ ἔμελλεν αὐτοὺς ἀναιρήσειν· καταπλεύσαντι δὲ Νικολάῳ περὶ τῶν γεγονότων ἀπήγγελλε καὶ σύμβουλον ἐποιεῖτο. ὁ δὲ αὐτῷ παρήγεσεν ἀποθέσθαι αὐτοὺς ἐν τινι τῶν ἐρυμάτων, ἄχρισ ἂν ἐν τῷ πλέονι χρόνῳ βουλεύσαιτο περὶ αὐτῶν ἄμεινον, μὴ δοκοῖη ὑπ' ὀργῆς προαχθεῖς ἀνήκεστόν τι γινῶναι περὶ τῶν ἀναγκαίων.

Jacoby 90 F 136,4 = Const. Porfyr., *De insidiis* I 22 - II 4

αἰσθόμενος δὲ τοῦτο Ἄντίπατρος τὸν τε Νικόλαον ὑπέβλεπε καὶ ἄλλους ἐπ' ἄλλοις αὐτὸς καθεῖς

¹³⁴ Alejandro y Aristóbulo, hijos de Mariamme, que casó con Herodes el 37 y fue asesinada el 29 a.C.

¹³⁵ Mariamme era de sangre asmonea.

¹³⁶ Siguiendo a PARMONTIER-MORIN 1998, 26 n. 90, "Herodes estaba convencido de la culpabilidad de sus hijos y, a petición de Augusto (Josefo, *Ant. Iud.* XVI 357), convocó un Consejo (*συνέδριον*) en *Berythus* (Beirut) en el que debían participar magistrados romanos de la provincia de Siria y el rey de Capadocia, Arquelao, cliente de Roma y abuelo de Alejandro. Herodes siguió parcialmente las instrucciones del emperador, pues convocó el Consejo de 150 miembros, pero se cuidó de que allí no estuviera el citado Arquelao".

¹³⁷ Todos estos acontecimientos relacionados con la actuación de Antípatro y la herencia de Herodes, están también – y más ampliamente narrados – por Flavio Josefo, *Ant. Iud.* XVII 96-120. Estos fragmentos, han sido inteligentemente comentados por LANDAU 2006, 150-155 y 174-180, poniendo el acento en la importancia de la actuación de Nicolás de Damasco en el arbitraje de la herencia regia, en razón de la amistad que unía al Damasceno con Augusto.

luego otros, para alertar a su padre: los jóvenes habrían corrompido, en su opinión, a todo el ejército y a los servidores, y si él no hubiera estado atento, su muerte habría sido inminente. Entonces Herodes, temiendo por su vida, tomó una decisión más rápida que justa y, sin volver a entrevistarse con Nicolás, mandó ejecutar a sus hijos en secreto durante la noche. Estos murieron¹³⁸, y ello fue para Herodes el comienzo de todos sus males, pues hasta estos acontecimientos sus asuntos habían marchado bien.

ODIO GENERALIZADO CONTRA ANTÍPATRO (AÑO 7)

Antípatro trataba a Nicolás como un enemigo; tras haber hecho desaparecer a sus hermanos, él mismo fue objeto de un odio feroz no sólo en su reino, sino también en Siria y más allá. La noticia había llegado hasta Roma, y del más grande al más pequeño, todos detestaban al autor de los dos crímenes: había asesinado a los dos hermanos que eran muy superiores a él, había convencido a su padre para que se manchara las manos de forma tan abominable, arruinando su popularidad anterior.

HERODES DESCUBRE UN PLOT DE ANTÍPATRO (AÑO 5-4)

Enseguida, este individuo continuó como había comenzado, y atacó a su padre, pues estaba deseoso de acelerar su ascenso al trono. Había comprado veneno

τὸν πατέρα ἐφόβει, ὡς αὐτίκα μάλα ἀναιρεθησόμενον ὑπὸ τῶν νεανίσκων διεφθαρκότων καὶ τὸ στρατιωτικὸν ἅπαν, ὡς ἔφη, καὶ τοὺς ἀπὸ τῆς θεραπείας, εἰ μὴ διὰ ταχέων ἐκποδῶν αὐτοὺς ποιήσαιτο. καὶ ὃς δείσας περὶ αὐτοῦ θάπτον ἢ κάλλιον ἐβουλεύσατο, οὐδὲν ἔτι μεταδοὺς Νικολάω, ἀλλὰ νύκτωρ τοὺς ἀναιρήσοντας ὑποπέμψας. καὶ οἱ μὲν ἀπέθανον, Ἡρώδης δὲ τῶν συμπάντων ἤδη γίνεται κακῶν ἀρχή, τὰ πρὸ τούτων εὖ ἐστῶτων αὐτῶ τῶν πραγμάτων.

Jacoby 90 F 136,5 = Const. Porfyr., *De insidiis* II 5-11

ἐχθρὸν δ' ἠγγεῖτο Ἀντίπατρος Νικόλαον ἀνελὼν τοὺς ἀδελφούς, ἐμισεῖτό γε μὴν δεινόν τι μῖσος οὐχ ὑπὸ τῆς βασιλείας μόνον, ἀλλὰ καὶ τῆς Συρίας καὶ τῶν πέραν οἰκοῦντων. ἐχώρει δὲ ὁ λόγος καὶ εἰς Ῥώμην, καὶ οὐδεὶς ἦν οὔτε μέγας οὔτε μικρός, ὃς οὐκ ἐμίσει τὸν ἄνθρωπον δι' ἀμφοτέρα, καὶ ὅτι πολὺ κρείττους αὐτοῦ ἀδελφοὺς ἀπέκτεινε καὶ ὅτι τὸν πατέρα ἔπεισε τοιοῦτου προσάψασθαι μύσους καὶ τὴν προουῶσαν εὐνοίαν αἰσχῦναι.

Jacoby 90 F 136,6 = Const. Porfyr., *De insidiis* II 11-23

ἐπεὶ δ' οὖν τὰ ἀκόλουθα δρῶν τοῖς προτέροις ἀνὴρ καὶ εἶπὸν τὸν πατέρα ὥρμησε θάπτον ἐπειγόμενος τὴν βασιλείαν λαβεῖν, καὶ τὸ

¹³⁸ Alejandro y Aristóbulo estaban en Sebaste cuando fueron asesinados. Más tarde sus cadáveres fueron trasladados al sepulcro familiar de los asmoneos en la fortaleza de Alexandrion (Josefo, *Ant. Iud.* XVI 394). Sobre estos acontecimientos, remito a los comentarios de RICHARDSON 1996-1999, 286-288.

en Egipto¹³⁹, como reconoció uno de sus cómplices; su padre hizo torturar a sus sirvientes, que confesaron todo el complot; se apresuró a hacer matar a su tía¹⁴⁰, a los hermanos que le quedaban y a los hijos de aquellos que él había mandado matar, de modo que no le estorbara ningún otro heredero. También había urdido una conjura monstruosa, mucho más importante que los planes nefastos que preparaba en su propia familia, en la familia de César [Augusto]. El gobernador de Siria, Varo, llegó hasta allí, así como el resto de magistrados, y con su padre reunieron un Consejo. Salieron a la luz el veneno, los mechones de cabello arrancados a los servidores bajo tortura y las cartas que habían sido encontradas en Roma. El rey confió a Nicolás la organización del juicio.

JUICIO, REPROCHES DE NICOLÁS, EJECUCIÓN DE ANTÍPATRO (AÑO 5-4)¹⁴¹

Nicolás pronunció la acusación, Antípatro la defensa, Varo y los “amigos”¹⁴² la sentencia. Como consecuencia de aquello, Antípatro fue considerado culpable y condenado a muerte. Sin embargo, una vez más, Nicolás aconsejó que fuera enviado a César, puesto que también era culpable de haberle lanzado amenazas, y actuar según lo que decidiera este último. Pero poco antes había llegado una carta de César [Augusto] recomendando a Herodes que castigara él mismo a su hijo. Este recibió el castigo, y César [Augusto] hizo ejecutar también al liberto¹⁴³

φάρμακον ἐώνητο ἔξ Αἰγύπτου, ὅπερ ἐμήνυσε εἰς τῶν κοινωνούντων τῆς πράξεως, ἐβασάνιζε τε τοὺς οἰκέτας αὐτοῦ ὁ πατήρ, οἳ δὴ τὸ σύμπαν φανερόν ἐποίησαν, ὡς καὶ τὴν τηθίδα ἔμελλεν ἀναιρήσειν καὶ τοὺς ἄλλους ἀδελφοὺς ὄντας τοὺς τε τῶν ἀνηρημένων παῖδας, ὡς μηδεὶς λείποιτο κληρονόμος, ἐτύρευσε δέ τι μιάρων καὶ εἰς τὸν οἶκον Καίσαρος πολὺ μείζον τῶν εἰς τὸ γένος παρανομημάτων, ἦκε μὲν ὁ τῆς Συρίας στρατηγὸς Οὐάρως καὶ οἱ ἄλλοι ἐπιμεληταί, καθίζει δὲ συνέδριον ὁ πατήρ αὐτοῦ, παρηνέχθη δὲ εἰς μέσον τὸ φάρμακον καὶ αἱ τῶν οἰκετῶν βάσανοι τὰ τε ἐκ Ῥώμης γράμματα, Νικολάω δὲ τὸν ἀγῶνα ἐπέτρεψε ὁ βασιλεὺς.

Jacoby 90 F 136,7 = Const. Porfyr., *De insidiis* II 23-32

κατηγόρει μὲν οὗτος, ἀπελογεῖτο δὲ Ἀντίπατρος, ἔκρινεν δὲ Οὐάρως μετὰ τῶν φίλων. καταδικάζεται δ' οὖν Ἀντίπατρος καὶ τὴν ἐπὶ θανάτῳ παραδίδοται. Νικόλαος δὲ καὶ τότε παρήνει πέμπειν αὐτὸν ἐπὶ Καίσαρα, ἐπεὶ καὶ εἰς αὐτὸν ἠδίκησεν, καὶ ὅτι ἂν ἐκεῖνος γινῶ, τοῦτο πράττειν. ἔφθη δὲ τὰ παρὰ Καίσαρος γράμματα ἦκοντα καὶ τῷ πατρὶ κολάζειν αὐτὸν ἐπιτρέποντα. καὶ ὁ μὲν ἐκολάσθη, ἀπέκτεινεν δὲ καὶ ὁ Καίσαρ τὴν συγκακουργήσασαν αὐτῷ ἀπελευθέραν. οὐδεὶς δὲ ἦν

¹³⁹ En realidad un amigo suyo, llamado Antífilo, le había traído el veneno de Egipto (Josefo, *Ant. Iud.* XVII 70; *Bell. Iud.* I 599).

¹⁴⁰ Salomé, hermana de Herodes.

¹⁴¹ Sobre la muerte de Antípatro, las fuentes, y sus múltiples connotaciones, RICHARDSON 1996-1999, 288-294.

¹⁴² Los φίλοι, consejeros regios.

¹⁴³ Llamado Acmé, que estaba al servicio de Livia en Roma, y era “el hombre de Antípatro” en la Urbe (cf. Josefo, *Bell. Iud.* I 641-645).

que había sido cómplice de sus crímenes. Todo el mundo elogió a Nicolás por su magnífico discurso contra este parricida y este fratricida.

ὅς οὐχὶ Νικόλαον * κάλλιστα
κατηγορήσαντα τοῦ πατραλοῦ τε
καὶ ἀδελφοκτόνου.

MUERTE DE HERODES. INSURRECCIÓN EN JUDEA (AÑO 4)

Jacoby 90 F 136,8 = Const. Porfyr.,
De insidiis II 33 - III 3

Poco tiempo después, el rey murió en su torre, y el pueblo se sublevó contra sus hijos y contra los griegos. Los insurgentes eran más de diez mil. Tuvo lugar una batalla, en la que se impuso la facción griega. Arquelao, el sucesor designado, se embarcó para Roma a fin de recibir allí los plenos poderes, y le pidió a Nicolás que le acompañara con sus hermanos, puesto que aquél había decidido retirarse ya de la vida pública (pues tenía casi sesenta años).

μετὰ δὲ ταῦτα ὀλίγου χρόνου
διελθόντος τελευτᾶ καὶ ὁ βασιλεὺς,
καὶ τὸ ἔθνος ἐπανίσταται τοῖς
τέκνοις αὐτοῦ καὶ τοῖς Ἑλλησιν. ἦσαν
δὲ πλείους μυρίων. γενομένης δὲ
μάχης νικᾷ τὸ Ἑλληνικὸν· καὶ
ὁ διάδοχος Ἀρχέλαος εἰς Ῥώμην
πλέων ἕνεκα τῆς ὅλης ἀρχῆς μετὰ
τῶν ἄλλων ἀδελφῶν παρακαλεῖ
συμπλεῦσαι Νικόλαον ἀναχωρεῖν ἤδη
ὡς ἑαυτὸν ἐγνωκότα· καὶ γὰρ ἦν
περὶ ξ' ἔτη.

VIAJE A ROMA PARA PONER ORDEN EN LA SUCESIÓN DE HERODES (AÑO 4)

Jacoby 90 F 136,9 = Const. Porfyr.,
De insidiis III 4-11

Por tanto, hizo la travesía con ellos, y descubrió que estaba rodeado de sospechosos de actuar contra Arquelao: por un lado, su hermano menor¹⁴⁴ le disputaba el trono, por otro, todos los miembros de su familia, que sin tomar partido por su hermano pequeño presentaban acusaciones contra él. Además, las ciudades griegas sometidas a Herodes habían enviado embajadores para pedir a César [Augusto] que les liberara; aún más, todo el pueblo judío le reprochaba la masacre de tres mil hombres caídos en la batalla y reclamaba ante todo ponerse bajo la autoridad de César [Augusto] o, en su defecto, al menos bajo la protección del hermano pequeño (de Arquelao).

συνέπλευσε δ' οὖν· καὶ εὗρεν πάντα
κατηγόρων πλέα ἐπὶ τὸν Ἀρχέλαον.
χωρὶς μὲν γὰρ ὁ νεώτερος ἀδελφὸς
τῆς βασιλείας ἀντεποιεῖτο,
χωρὶς δ' οἱ συγγενεῖς ἅπαντες
κατηγόρουν αὐτοῦ, οὐ τῷ νεωτέρῳ
συναγωνιζόμενοι· ἐπρεσβεύσαντο δὲ
καὶ αἱ ὑφ' Ἡρώδη Ἑλληνίδες πόλεις
αἰτούμεναι τὴν ἐλευθερίαν παρὰ
Καίσαρος, καὶ ὅλον δὲ τὸ Ἰουδαίων
ἔθνος ἐπικαλοῦν φόνον τρισχιλίων
ἀνδρῶν τῶν ἐν τῇ μάχῃ πεσόντων,
καὶ ἀξιοῦν μάλιστα μὲν ὑπὸ Καίσαρι
εἶναι, εἰ δὲ μὴ, ὑπὸ γε οὖν τῷ
νεωτέρῳ ἀδελφῷ.

¹⁴⁴ Antipas. Sobre Herodes Antipas, que mandó ejecutar a Juan el Bautista y a Jesús, ver los trabajos de HOEHNER 1972-1980; RICHARDSON 1996-1999, 295-313.

NICOLÁS INTERCEDE ANTE AUGUSTO A FAVOR DE ARQUELAO (AÑO 4)

Para hacer frente al conjunto de manio-
bras lanzadas contra él, Nicolás emprende
la defensa de Arquelao comenzando
por restablecer sus derechos hablando
cara a cara con los miembros de su fami-
lia; luego también habló personalmente
con los judíos sobre sus reivindicacio-
nes; pero creyó preferible no parlamen-
tar con las ciudades griegas y aconsejó a
Arquelao no oponerse a su deseo de li-
bertad, pues el resto del reino sufriría las
consecuencias. Igualmente prefirió no
actuar contra el hermano de Arquelao¹⁴⁵,
por razón de su amistad con su padre.

Jacoby 90 F 136,10 = Const. Porfyr.,
De insidiis III 11-18

τοσούτων δὲ δικῶν ἐπιγγεγμένω,
ἀγωνισάμενος ὑπὲρ Ἀρχελάου
Νικόλαος τὸν πρὸς τοὺς συγγενεῖς
ἀγῶνα πρῶτον κατάρθωσεν, ἔπειτα
δὲ τὸν πρὸς τοὺς ὑπηκόους
Ἰουδαίους· τὸν μέντοι πρὸς τὰς
Ἑλληνίδας πόλεις οὐκ ἤξιου,
ἀλλὰ καὶ Ἀρχελάῳ παρήνει μὴ
ἐναντιοῦσθαι αὐταῖς ἐλευθερίας
γλιχομέναις· ἀρκεῖν γὰρ αὐτῷ τὴν
ἄλλην δυναστείαν. ὁμοίως δ' οὐδὲ
πρὸς τὸν ἀδελφὸν αὐτοῦ ἤξιου
ἀγωνίζεσθαι διὰ τὴν πρὸς τὸν
κοινὸν αὐτῶν πατέρα φιλίαν.

ARBITRAJE DE AUGUSTO (AÑO 4)

César [Augusto] se pronunció sobre el
conjunto de conflictos y dio una parte
del reino a cada uno de los muchachos,
y la mitad a Arquelao. Recompensó a
Nicolás y dio a Arquelao el título de et-
narca, prometiendo que le nombraría rey
cuando hiciera merecimientos; en cuanto
a sus hermanos más jóvenes, Filipo y An-
tipas, los nombró tetrarcas.

Jacoby 90 F 136,11 = Const. Porfyr.,
De insidiis III 18-23

διήτησε δὲ Καῖσαρ καὶ τὸ ὅλον,
ἐκάστω τῶν παίδων μέρος ἀποδοῦς
τῆς ἀρχῆς, τὴν δ' ἡμίσειαν
μοῖραν Ἀρχελάῳ. καὶ Νικόλαον μὲν
ἐτίμησεν ὁ Καῖσαρ, Ἀρχέλαον δὲ
ἐθνάρχην κατέστησεν· ὑπέσχετο δέ,
εἰ αὐτὸν ἄξιον παρασκευάσειεν, καὶ
βασιλέα ταχὺ ποιήσειεν· τοὺς δὲ
μετ' αὐτὸν ἀδελφοὺς Φίλιππον καὶ
Ἀντίπαν τετράρχας ἀπέδειξεν.

137. Valores éticos de Nicolás

DESPRECIO DE LA RIQUEZA¹⁴⁶

Todos los valores que defendía, los apli-
caba a su propia vida. Demostraba por

Jacoby 90 F 137,1 = Const. Porfyr.,
De virtut. I 327,18-21

ὅτι πάνθ' ὅσα παρήγγελλεν, ἐπὶ
τῶν ἔργων διεξήει αὐτῶν καὶ

¹⁴⁵ Es decir, Antipas, cuya defensa estaba en manos de Ptolomeo, el hermano de Nicolás (Josefo, *Ant. Iud.* XVII 225).

¹⁴⁶ En el mismo sentido, ver más adelante el fragmento 138.

su conducta que menospreciaba el dinero y centraba su atención en acciones más nobles; jamás se le vio cometer una sola bajeza por causa de dinero.

RECHAZO DE LOS PLACERS Y ELOGIO DE LA VIDA SENCILLA

Menospreciaba el placer como ninguna otra cosa, lo que podía suscitar admiración, si tenemos en cuenta que frecuentaba a los reyes y a personas poderosas. Era normalmente austero, poco dado al placer carnal, y consideraba como los esclavos a las personas que se dejan dominar por esta forma de disfrutar. Sus elogios, al contrario, los dirigía a aquellos que soportaban el sufrimiento y a los que practican una vida sencilla. Aún más: cuando tenía oportunidad de mostrar su generosidad, nunca se mostraba mezquino, pues no quería granjearse una mala fama de avaro.

ESFUERZO Y CORAJE

Se esforzaba en destacar en esfuerzo y coraje¹⁴⁷. No quedó nunca atrás, ni durante su juventud ni tampoco durante su vejez, y si había un peligro que viniera de un enemigo, de unos bandidos, de una enfermedad, de una tempestad en el mar o por cualquier otra cosa, su actitud era tan valiente que siempre transmitía confianza a sus compañeros de desgracias.

APRECIO DE LA JUSTICIA; ÓPTIMO JUEZ

En cuanto a la aplicación de la justicia era muy estricto, y muy fuerte para so-

ἀπεδείκνυτο χρημάτων μὲν ὦν κρείττων, θάπτον δὲ λαμπρότατα ἐφιλοτιμήθη, οὐθέν τε ὦν μὴ δεῖ ἐφάνη χρημάτων ἕνεκα πεποιηκώς.

Jacoby 90 F 137,2 = Const. Porfyr., *De virtut.* I 327,21-27

ἡδονῆς δ', ὃ τάχ' ἂν τῷ θαυμαστὸν εἴη, εἴ τινος οὖν κατεφρόνει, καὶ ταῦτα βασιλεῦσι καὶ ἡγεμόσι συνῶν πολλάκις· ἦν γὰρ αὐστηρὸς φύσει καὶ ἐναντίος πρὸς αὐτὴν καὶ ἀνδραποδώδεις νομίζων τοὺς τῶν ἀπολαύσεων τῶν τοιούτων ἦπτους ἐπαινετῆς τε αὐταρκειᾶς ἀεὶ καὶ ἀπλότητος, καίτοι γ' ἐν οἷς δεῖ λαμπρύνεσθαι μεγαλοπρεπῆς, οὐ γλίσχρος ἦν, ὡς μὴ δόξαν ἀνελευθερίας λάβοι.

Jacoby 90 F 137,2 = Const. Porfyr., *De virtut.* I 327,27 - 328,3

πρὸς γε μὴν πόνους καὶ καρτερίαν, εἴ ποτε δέοι, πάντων ἀκονότατος, οὐκ ἐν νεότητι μόνον, ἀλλὰ καὶ ἐν γήρᾳ, καὶ ὅπη κίνδυνος καταλάβοι ἐκ πολεμίων ἢ ληστῶν ἢ διὰ νόσον ἢ χειμῶνα κατὰ θάλατταν ἢ ἄλλως πως, οὕτω δὴ σφόδρα εὐψυχος ἦν, ὥστε καὶ τοῖς ἄλλοις ἀεὶ θαρρεῖν παρεῖχεν, ὅποσοι κοινωνοὶ ἦσαν αὐτῷ τοῦ κινδύνου.

Jacoby 90 F 137,3-4 = Const. Porfyr., *De virtut.* I 328,3-12

πρὸς γε μὴν τὸ δίκαιον ἀκλινῆς οὕτω καὶ ἀθώπευτος, ὥστε καὶ

¹⁴⁷ Esta enumeración de virtudes propias, en este y los siguientes párrafos, están inspiradas en (o tomadas de) Aristóteles, particularmente de la *Ética a Nicómaco*, III 9-14.

portar incluso las amenazas de algunos hombres poderosos, y así poder juzgar equitativamente. Por esta razón era elegido frecuentemente como juez o como árbitro, pues su sentido de la justicia era apreciado por todos; y tanto en los acuerdos públicos como en los contratos privados, jamás persona alguna le hizo un reproche, ni siquiera las personas malintencionadas, gracias a su imparcialidad. Ante él no era preciso convocar a testigos ni llegar a acuerdos escritos: lo que prometía de palabra quedaba garantizado. Nadie puede presumir de haber conocido a alguien más modesto ni más sabio en las plazas públicas y en los caminos...

ELOGIO DE LA MODESTIA; HONESTIDAD AL CITAR LA PATRIA

El estudio proporciona al filósofo la gloria y los honores, así como otros beneficios y ventajas propias de los poderosos, aunque esto no se consigue sin esfuerzo. Y de hecho, ¿a quién convendría mejor, si no es un hombre así, disfrutar de estos beneficios, considerados por él como los más preciosos? En todo caso, un hombre así sabrá apreciar lo que verdaderamente tiene valor. El filósofo, en efecto, lo usará con discernimiento y con medida, como Nicolás, que no abusó inoportunamente de su notoriedad y de su fortuna, sino que las puso al servicio de su modestia y de su generosidad con respecto al pueblo. Jamás creyó necesario tomar el nombre de ciudadano de otra ciudad que no fuese la suya, y se burlaba incluso de los sofistas de su época, que pagaban mucho dinero por adquirir el título de Ateniense o Rodio porque estaban avergonzados de la oscuridad de su patria (algunos de ellos han llegado a escribir libros para explicar que no eran originarios de su ciudad, sino

ἀπειλὰς ἐνεγκεῖν τιῶν ἡγεμόνων ποτὲ δικάζων ὑπὲρ τοῦ μὴ τοῦτο παραβῆναι. πολλοὶ γὰρ αὐτὸν ἠροῦντο καὶ δικαστὴν καὶ διαιτητὴν, φανερῶς εἰς πάντας αὐτοῦ τῆς δικαιοσύνης γενομένης, ἔν τε συμβολαίοις ἢ ταῖς πρὸς τοὺς ἰδιώτας κοινωνίαις οὐδεὶς πώποτ' αὐτὸν ἐμέμψατο, οὐδ' εἴ τις πονηρὸς εἶη, διὰ τὴν ἐπιείκειαν· οὐδὲ γὰρ μαρτύρων ἔδει πρὸς αὐτὸν ἢ συμβολαίων, ἀλλ' ὅ τι ἂν ὁμολογήσει, βέβαιοι ἦν. κοσμιότητά τε καὶ σωφροσύνην οὐδεὶς αὐχῆσει πλείω κατὰ τὸ ἦθος ἔν τε ἀγοραῖς καὶ ὁδοῖς ***

Jacoby 90 F 137,5-6 = Const. Porfyr., *De virtut.* I 328,12-25

καὶ διατριβῶν παρακολουθεῖν εὐδοξίαν τε καὶ τιμὴν τῷ φιλοσόφῳ καὶ ἄλλας χάριτας καὶ ὠφελείας παρὰ τῶν δυνατῶν οὐκ εἶναι, πόνου δ' ἀλλότριον. τίμιν γὰρ ἂν μάλλον ἀρμόττοι ταῦτα καρποῦσθαι ἀπὸ τοῦ βελτίστου καὶ σπουδαιοτάτου γιγνόμενα ἢ τῷ τοιούτῳ; οὐ γὰρ δὴ τῷ φαύλῳ καὶ οὐδενὸς ἀξίῳ. χρήσεται γὰρ αὐτοῖς ἀφύρτως τε καὶ ἐμμελῶς, καθὼς Νικόλαος τῷ γνώριμος εἶναι καὶ εὐπορος εἰς οὐδὲν ἄτοπον ἐχρήσατο, ἀλλ' εἰς μετριότητάς τε καὶ δημοτικὴν φιλανθρωπίαν, πόλεως μὲν οὐποτ' ἀφ' ἑτέρας οἰόμενος δεῖν, ἀλλ' ἀπὸ τῆς αὐτοῦ προσαγορεύεσθαι· κατεγέλα δὲ καὶ τῶν καθ' αὐτὸν σοφιστῶν, οἱ μεγάλοις τιμήμασιν ἑνωῦντο Ἀθηναῖοι ἢ Ῥόδιοι καλεῖσθαι, βαρυνόμενοι τὴν ἀδοξίαν τῶν πατρίδων· ἔνιοι δὲ καὶ συνέγραψαν περὶ τοῦ μὴ εἶναι ἀφ' ἧς πόλεως ἦσαν, ἀλλ' ἀπὸ τίνος

de una ciudad griega famosa): (Nicolás) comparaba a éstos con aquellos que se avergüenzan de sus padres.

τῶν δι' ὀνόματος Ἑλληνίδων ὁμοίους τε ἀπέφαινε τοῖς τοῖς ἑαυτῶν γονέας βαρυνομένοις.

138. Desprecio del dinero

CONSEJOS SOBRE EL DINERO

Jacoby 90 F 138 = Const. Porfyr.,
De virtut. I 328,26 - 329,11

Se reprochaba a Nicolás no haber guardado la mayor parte del dinero que había recibido de sus amigos, de pasar mucho tiempo en compañía gente corriente o frecuentar a los poderosos y ricos en Roma, entre los cuales no encontró nunca, a pesar de la insistencia de un gran número de personas distinguidas¹⁴⁸, a alguien que consagrara una parte de su jornada al estudio de la filosofía. El respondía a estas críticas que, en primer lugar, conseguir dinero es como coleccionar lirás o flautas: no tiene interés alguno; es el uso lo que le otorga importancia (al dinero). Merece rechazo el hombre que emplee su dinero en vivir como un corrupto, como un avaro o como un individuo sin moral y sin juicio. Pero aquel que lo emplee para alcanzar una vida sabia, ordenada, sociable y generosa, aceptándolo cuando él quiera y de quien él quiera, administrándolo y dejándolo a sus hijos al morir, éste será un hombre mejor. En segundo lugar, decía él, el hombre de bien sólo se fija una regla de conducta: buscar la compañía de personas virtuosas; él creía que estos últimos son por naturaleza más numerosos entre la gente corriente que entre los más ricos, pues, cuando le parece al destino, pone fácil al rico alcanzar la virtud; sin embargo, sucede a menudo que, al contrario, lo tuerce para conducirlo a los placeres y a la vanidad.

ὅτι ἡτιῶντό τινες τὸν Νικόλαον πλείστα χρήματα παρὰ φίλων λαβόντα οὐ σώζειν αὐτά, καὶ ὅτι τὰς πλείους διατριβὰς ἐποιεῖτο μετὰ τῶν δημοτικῶν, ἐκκλίνων τοὺς μεγάλους καὶ ὑπερπλοῦτους τῶν ἐν Ῥώμῃ, *** οὐδαμῶς ἦει, πολλῶν καὶ ἐνδόξων αὐτὸν βιαζομένων, ἀλλὰ δι' ὅλης ἡμέρας ἐν ταῖς φιλοσόφοις θεωρίας ἦν. ὁ δ' ἀπελογοῖτο περὶ μὲν τῶν χρημάτων, ὅτι ἡ κτῆσις, ὡσπερ λύρας ἢ αὐλῶν, οὐδενὸς ἂν εἴη ἀξία, ἡ χρῆσις δὲ τὸ κυριώτατόν ἐστιν, ἦν εἰ μὲν τις εἰς ἄσωτον καὶ ἀμετάδοτον ἢ ὅλως ἄφρονα ἢ φαῦλον καταδαπανᾷ <βίον>, ἐπίμεμπτος ἂν εἴη, εἰ δὲ τις εἰς σώφρονά τε καὶ κόσμιον καὶ κοινωνικὸν καὶ φιλόανθρωπον, δεχόμενος καὶ ὅτε δεῖ ταῦτα καὶ παρ' ὧν δεῖ, καὶ προιέμενος καὶ τοῖς τέκνοις ἀπολείπων, ἀμείνων ἂν εἴη. ὅρον δὲ ἕνα ἔφη ποιεῖσθαι τὸν ἄνδρα τὸν ἀγαθὸν τοῖς ἐπιεικεστέροις ἐθέλειν αἰεὶ συνεῖναι, τοιούτους δ' ἐν τοῖς δημοτικοῖς ὄραν πλείους ἢ ἐν τοῖς βαρυντοῦτοις φουμένους. πολλῆς γὰρ ἀγαθῆς τύχης δεῖται πλοῦτος, ὥστε εἰς ἐπιείκειαν φέρειν· ἐκτρέπει γὰρ τοὺς πλείους εἰς φιληδονίαν τε καὶ ὑπερηφανίαν.

¹⁴⁸ Es decir, por el consejo del propio Nicolás.

139. *Un amo ejemplar*

RELACIÓN AFABLE CON LOS ESCLAVOS

Jacoby 90 F 139 = Const. Porfyr.,
De virtut. I 329,12-14

En cuanto a sus esclavos domésticos, les dio una formación completa y, como vivían cotidianamente en su compañía, los trataba tan bien como a sus amigos.

ὅτι τοὺς ἑαυτοῦ οἰκέτας
ἐκπαιδεύσας καὶ ἐκ τοῦ συζῆν ἀεὶ
πολλὴν ὁμοίθειαν αὐτοῖς ἐμποιήσας,
ἐχρήτο οὐδὲν χείροσιν ἢ φίλοις.